

MENTOREO



Una Jornada Con Otros

Mentoreo: Una Jornada Con Otros

Edición 2008 por VANTAGEPOINT³

Todos los derechos reservados

VANTAGEPOINT³ es un ministerio comprometido a fomentar en profundidad y renovar en las iglesias locales la formación del liderazgo cristiano. Es una organización no lucrativa 501 (c)(3) que depende en parte, de las generosas contribuciones de otras personas para cumplir su misión. Para mayor información concerniente a VANTAGEPOINT³, sus procesos y materiales, póngase en contacto con:

VANTAGEPOINT³

(605) 362-1165

www.vantagepoint3.org

Un ministerio de VANTAGEPOINT³:

*.....ayudándole a descubrir quién es Dios, quién es usted,
y qué quiere hacer Dios a través suyo...*

Quisiéramos expresar un agradecimiento especial a aquellos que contribuyeron con la traducción de este material.

Carmen Huipe
Mario Huipe
Erwin Marroquin
Cecilia Sumarriva
David Sumarriva

VANTAGEPOINT³

MENTOREO

CONTENIDO

<i>i</i>	Introducción
1	Sesión 1: Imitando el Camino de Jesús Con Otros
27	Sesión 2: Tipos de Relaciones de Mentoreo
51	Ejercicios

INTRODUCCIÓN

Una invitación a descubrir...

Los ecologistas nos recuerdan que un árbol plantado en un claro de un bosque viejo crecerá más exitosamente que cuando es plantado aisladamente en un prado abierto. Las raíces del nuevo árbol seguirán más fácilmente y más profundamente los senderos ocultos de los sistemas de raíces viejas. De la misma manera, los humanos prosperan mejor cuando siguen en la vida aquellos caminos tomados por otros antes que ellos. Ninguno de nosotros necesita reinventar la rueda o vivir como si nadie nos hubiese precedido en los caminos de la sabiduría.¹

James Houston

La formación de un líder Cristiano no ocurre en aislamiento, toma lugar en comunidad, con la compañía de otros que han provisto guía a través de la jornada. Aquellos que se aventuran a viajar solos, sin embargo, a menudo se pueden convertir en víctimas desafortunadas. Las intenciones para servir de muchos líderes pueden ser nobles, pero sus enfoques individualistas prueban ser inadecuados para la tarea.

En este sentido, nuestra formación de liderazgo es un reflejo de nuestra jornada humana. El psicólogo Cristiano David Benner observa:

El hambre de conexión es uno de los deseos más fundamentales del corazón humano...Como piezas de un rompecabezas buscando sus piezas colindantes, añoramos tener conexiones que nos aseguren un sentido de pertenencia.

Pero no son sólo conexiones en general lo que buscamos. En el núcleo de nuestro ser añoramos intimidad. Queremos gente con la cual compartir nuestras vidas. Queremos amigos del alma. Nunca fuimos creados con la intención de hacer solos el peregrinaje, e intentar hacer la jornada espiritual solos, es particularmente peligroso.²

Benner enfatiza el peligro de emprender una jornada no-compartida, un peligro que es dolorosamente expresado de tantas maneras en nuestras vidas hoy. Consciente o inconscientemente hemos buscado sobrevivir solos, y a través del tiempo hemos encontrado nuestras vidas desesperadamente carentes, nuestras almas marchitas, sin compañía. La formación piadosa no es un proceso solitario.

Cuando vio a las multitudes, subió a la ladera de una montaña y se sentó. Sus discípulos se le acercaron, y tomando él la palabra, comenzó a enseñarles diciendo. Mateo 5:1,2 (NVI)

Los líderes *Cristianos*, cualquiera que sea su estado de desarrollo y madurez, necesitan guías, mentores y compañeros a lo largo de la jornada, para florecer y terminar bien a través de toda una vida de servicio al Reino. Comenzando con las primeras palabras de Jesús a los hombres y mujeres que se convertirían en sus discípulos, el Cristianismo ha comprendido ser una fe impartida por los unos a los otros. La vida de Jesucristo debe ser vista y sostenida como el modelo único, digno de ser imitado por los Cristianos. “Sígueme” puede ser la más simple de las descripciones de espiritualidad Cristiana que existe en cualquier lugar, pero la simplicidad es engañosa. Este simple mandato asume una relación compleja a través de la cual hemos sido educados y formados por el Espíritu para el reino de Dios.



VIAJANDO CON OTROS...AMISTAD ESPIRITUAL

Las historias duraderas que sobreviven son las que determinan la naturaleza de lo que quiere decir ser humano. Y en algún lugar en esas historias, si observamos cuidadosamente, encontramos alianzas de amistad que ayudan a atar principios y fines dentro de los propósitos de la alianza de Dios.³

Eugene Peterson

En su ensayo, “Una Expedición al Polo,” Annie Dillard cuenta las historias de los exploradores polares del siglo XIX. Escena tras escena, ella narra la determinación, los ideales, la insensatez ocasional, y el valor de aquellos hombres que viajaron a las orillas y extremos de nuestro mundo. Algunos sobrevivieron las expediciones, pero muchos murieron. Todos ellos enfrentaron condiciones severas: frío y nieve y soledad y lluvia que congela y hambre y hielo. Dillard escribe: “Los exploradores polares deben adaptarse a las condiciones. Deben adaptarse, por un lado, a las severas limitaciones físicas; deben adaptarse por el otro lado, como el resto de nosotros, a las limitaciones emocionales ordinarias...” Enseñando a Hablar a una Piedra 41-42. Ella cuenta de una expedición en la cual el frío afectó física y mentalmente a los hombres de tal manera que el simple acto de ponerse las botas requería más de media hora. Barco tras barco se quedaba estancado en

el hielo, y con el tiempo, sería abandonado. Las realidades de las condiciones polares minaban cualquier ideal demasiado romántico de una jornada dignificada de la época Victoriana. Por ejemplo, el servicio de loza y cubiertos tuvo que ser abandonado en el barco congelado. La sobre vivencia necesitaba una singularidad de propósito.

A través del ensayo, Dillard ofrece una comparación entre los exploradores polares y la congregación local con quien ella se reúne a alabar a Dios. Como los exploradores en el siglo XIX, nuestras congregaciones están a menudo mal adaptadas a las condiciones severas que enfrentan. Por ejemplo, las realidades internas de soledad, hiperactividad, y ansiedad a menudo contrastan con nuestros ideales de una jornada Cristiana feliz y apacible. En medio de tales condiciones debemos enfrentar honestamente nuestras limitaciones. Dillard escribe así: “A dondequiera que vamos, parece haber solamente un negocio a la mano, aquel de encontrar compromisos que funcionen entre la sublimidad de nuestras ideas y lo absurdo de nuestros hechos” (41-42). En lo que respecta a esto, un compromiso como ese es claro:

“No existe tal cosa como un explorador polar solitario, no importa qué tan fino suene el concepto” (39).

Si es que vamos a terminar bien, si es que vamos a perseverar hasta llegar al polo y regresar, si es que vamos a dejar lo familiar y entrar a lo desconocido de “una tierra que te mostraré,” si es que vamos a “atar principios y finales dentro de la alianza de los propósitos de Dios,” entonces debemos viajar juntos. Las condiciones lo requieren. Nuestras limitaciones lo necesitan. No existe una jornada Cristiana solitaria, no importa qué tan fino suene el concepto.

El escritor espiritual Henri Nouwen compartió cuando tenía alrededor de cincuenta años de edad:

*Podrías ya haber descubierto por tí mismo qué tan radicalmente diferente es viajar solo, de viajar acompañado. Me he dado cuenta una y otra vez qué difícil es ser verdaderamente fiel a Jesús cuando estoy solo. Necesito a mis hermanos y hermanas para orar conmigo, para hablar conmigo acerca de las tareas espirituales que hay por hacer, y para que me desafíen a conservarme puro en mente, corazón y cuerpo. [*In the Name of Jesus: Reflections on Christian Leadership*, (Crossroad 1989), 41].*

¡Qué difícil es ser verdaderamente fiel a Jesús cuando estamos solos!

Cuando estamos a solas, fallamos muy fácilmente en reconocer nuestra necesidad de otros o la necesidad de otros por nosotros. O nos preocupamos de que vayamos a molestar a nuestros compañeros con nuestra vida o tememos que nuestros compañeros nos sobrecarguen con sus vidas. Así que ocultamos nuestros corazones, encontramos refugio en nuestras propias habilidades de sobre vivencia, y conservamos a nuestros vecinos a cierta distancia. Tal estrategia falla en tomar en consideración tanto las condiciones que enfrentamos como nuestras propias limitaciones. Nosotros los humanos no somos la clase de seres que sobreviven o florecen por sí solos. Hemos sido diseñados para amar y ser amados por Dios, y amar y ser amados por nuestros vecinos.

En este sentido, una persona humana no es propiamente entendida individualmente, así como un esposo no es entendido individualmente. No podríamos hablar de un esposo que progresa sin considerar el bienestar de su esposa. O ¿cómo podría una madre ser maravillosa si ella fuese separada de sus hijos? Por definición, estos términos se refieren a relaciones e implican otra persona. Esposo implica esposa. Madre implica hijos. No hay esposo en singular ni madre en singular (o para esos propósitos, hijo o hija o amigo o abuelo). No existe tal cosa como una persona humana solitaria, no importa qué tan fino suene el concepto.

Si es que vamos a florecer y terminar bien como personas, es crítico que viajemos juntos. Eugene Peterson reflexiona sobre la importancia de la amistad de Jonatán y David:

Sin Jonatán, David estaba en peligro ya sea de abandonar su vocación y regresar a la simple vida de atender ovejas o de desarrollar un espíritu asesino de represalias para vengarse del hombre que estaba despreciando lo mejor que estaba dentro de él. Él no hizo ninguna de las dos cosas. Aceptó la amistad de Jonatán y al recibirla recibió la confirmación del ungimiento para el reinado que ya había hecho Samuel y la concepción dirigida por Dios que hizo posible que viviera en el Espíritu de Dios y por el Espíritu de Dios en canción y en historia.

Careciendo de confirmación por la palabra de un amigo, nuestros comienzos más prometedores se desvanecen. Careciendo de confirmación en la presencia de un amigo, nuestras aventuras más valientes se deshacen. No es poco común para cualquiera de nosotros hacer cosas que son muy buenas. Pero lo que es poco común es continuar y perseverar. Las dificultades no son la mayoría de las veces externas sino internas, el encontrar energía y visión para conservar el esfuerzo. Ser bueno y hacer el bien son rara vez adecuadamente recompensados: más a menudo nos meten en problemas. El mundo, la carne, y el diablo están en oposición feroz al camino Cristiano y arruinan muchas vidas que empiezan de manera hermosa. ([Leap over a Wall: Earthly Spirituality for Everyday Christians](#), 54, 55).

Las condiciones que enfrentamos en la vida contemporánea no nos conducen a practicar vidas fieles. Cosas como la hiperactividad, soledad, y ansiedad conspirarán para desalentarnos a seguir adelante. Existe una “oposición feroz al camino Cristiano.” Las tormentas vendrán, barcos serán abandonados, frío severo y hambre y sed comenzarán. Estaremos exhaustos, pero esas condiciones no son necesariamente finales. Necesitamos alentarnos mutuamente. Necesitamos a otros para que nos recuerden quiénes somos y para confirmar hacia dónde nos dirigimos y con quién estamos viajando. La jornada debe ser compartida o no perdurará honesta y fielmente.

Qué difícil es ser verdaderamente fiel a Jesús cuando estamos solos. Necesito a mis hermanos y hermanas para orar conmigo, para hablar conmigo de la tarea espiritual que haya que hacer, y retarme a permanecer puro en mente, corazón y cuerpo.
Henri Nouwen

Que todos aprendamos esto muy bien en nuestros viajes. Que seamos amigos de otros, amigos que “ayudan a atar principios y finales hacia la alianza de los propósitos de Dios.” En el nombre de Jesús.

Robert Loane⁴

- ¿Qué papel ha jugado la amistad en el viaje de su vida Cristiana?

- ¿Cuáles son los factores en su vida que hacen difícil que usted viva una jornada compartida?

(Bibliografía)

- ¹ James Houston, The Mentored Life: From Individualism to Personhood, (Colorado Springs, CO: Navpress, 2002), 10.
- ² David G. Benner, Sacred Companions: The Gift of Spiritual Friendship & Direction, (Downers Grove, IL: IVP, 2002), 14.
- ³ Eugene Peterson, Leap Over a Wall, (New York, NY: HarperCollins Publishers, 1997), 55-56.
- ⁴ Fragments, July 14, 2003, <http://www.jfcm.com>.

SESIÓN UNO:

**IMITANDO EL CAMINO
DE JESÚS CON OTROS**

Invitación y Oración

Acuérdense de sus dirigentes, que les comunicaron la palabra de Dios.
Consideren cuál fue el resultado de su estilo de vida, e imiten su fe.
Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos.

Hebreos 13:7,8 (NVI)

¿Cuál, pues, es la diferencia entre un admirador y un imitador?
Un imitador es o se esfuerza por ser aquel a quien él [ella] admira,
y un admirador se mantiene desconectado [desconectada] personalmente,
consciente o inconscientemente no descubre que aquello que es admirado,
involucra un reclamo sobre si mismo que le lleve a ser como aquel que admira,
o al menos esforzarse en serlo.¹

Søren Kierkegaard

El mundo está desesperadamente buscando alguien a quien seguir.
Que seguirán a alguien, es seguro, pero ¿será él [o ella] una persona que conoce a Cristo, o será alguien
como ellos mismos guiándolos solo hacia una mayor oscuridad?

Esta es la pregunta decisiva de nuestro plan de vida.
La relevancia de todo lo que hacemos espera sobre su veredicto,
y como resultado el destino de las multitudes es suspendido en la balanza.²

Robert E. Coleman

Resumen

En esta sesión exploraremos la naturaleza de la manera cómo Jesús invirtió en las vidas de aquellos alrededor de Él—aquella gente que iba a proveer liderazgo mucho tiempo después de que Jesús dejara la Tierra y regresara al Cielo. También aprenderemos de la importancia de imitar el estilo y manera en que Jesús mentoreaba al venir junto a otros en sus jornadas.

Preguntas de Enfoque

- ¿En su vida, quién le ha influenciado profundamente?
- ¿Cómo quién le gustaría a usted vivir su vida?
- ¿Cómo cree usted que Jesús desarrolló a aquellos alrededor de Él que un día proveerían liderazgo para la Iglesia?

Instrucción y Reflexión

Michael Card escribe en La Caminata: Un Momento en el Tiempo Cuando Dos Vidas se Cruzan

“Cuando enfrentamos un desafío, como el ser mentores de otra persona, debemos aprender a “escapar a la vida de Jesús.” En cualquier situación que se dé, debemos siempre hacer la pregunta, “¿Qué es lo que haría Jesús?” o “¿Cómo Jesús logró esto?” Para poder hacer esto, debemos todos convertirnos expertos en Su vida.”³

Y es a las enseñanzas de Jesús acerca de otros a las cuales nos dirigimos en esta sesión. ¿Cómo formó Jesús la siguiente generación de líderes? Creó una comunidad que escuchaba y aprendía. Comunidad era un método importante que Jesús usó para enseñar desarrollo espiritual, preparación de liderazgo, y para la formación de sus discípulos. Sugerimos que el mentoreo espiritual refleja los ingredientes comunales esenciales de la manera de comportarse de Jesús con otros. El mentoreo espiritual no es una elección al

azar para el desarrollo de liderazgo, pero sí es una profunda práctica de siglos que refleja el entendimiento de Jesús de cómo se aprende espiritualidad. Jesús enseñó por medio de relaciones personales, no como una “nueva moda,” sino porque Él entendió que la auténtica espiritualidad era aprendida en su forma más rica en relaciones humanas, comunidad, y mentoreo espiritual. La formación de liderazgo es trabajo del alma y el trabajo del alma requiere de la compañía de aquellos quienes han caminado antes que nosotros. Jesús preparó su equipo de liderazgo en una forma muy cuidadosa: Él los desarrolló como una comunidad de aprendices. En esta sesión, reflexionaremos acerca del camino de Jesús con otros, su forma de enseñar e impartir vida a otros.

También reflexionaremos acerca de cómo nosotros, unos 2000 años después, sobre la manera de comportarse de Jesús con sus discípulos, podemos imitar su caminar con otros. Las palabras de Jesús, “sígueme,” proveen suficiente ímpetu para una vida de discipulado y de hacer discípulos. La imitación sigue a la iniciación. Dios inicia en Jesús y nosotros respondemos. Nuestras vidas están modeladas por nuestra respuesta de imitación a Su llamado iniciador.

El texto de los Hebreos de la sección de *Invitación y Oración* para hoy hace hincapié en un principio esencial de liderazgo: mientras emulamos a otros, imitamos a Jesús. Mientras buscamos ser como otros que nos han guiado en el pasado, imitamos a Jesús quien es el mismo ayer, ahora y por siempre. Y estamos invitados a considerar que lo que Jesús pudo hacer ayer, lo puede hacer hoy, aún a través del servicio de liderazgo que buscamos proveer.

I. La manera de enseñar de Jesús

A. Jesús enfatizó relaciones.

Jesús fue un maestro que vivió y experimentó la vida con sus estudiantes. Porque Jesús fundó un importante estilo relacional para propósitos de desarrollo, parece que tiene sentido el por qué Jesús también desarrolló un estilo de aprendizaje al trabajar junto a aquellos a quienes les dio responsabilidad.

1) Jesús usó un estilo de enseñanza rabínico.

Jesús siempre parecía enseñar a lo largo del camino. En un pozo, él tuvo una conversación teológica con la mujer samaritana. Le ofreció imágenes desafiantes del nuevo nacimiento, viento y agua, y vida

eterna a un temeroso y curioso fariseo llamado Nicodemo. Se detuvo en una taquilla de impuestos para invitar al cobrador de impuestos Levi a una forma totalmente nueva vida. La enseñanza de Jesús era persistentemente expresada en conversaciones cotidianas y ordinarias. Como un rabí, él aprendió a enseñar con el método común de dar discursos a través de preguntas, y de ahí se movió aún más profundamente dentro de las historias de las vidas de aquellos con quienes él conversaba.

2) Jesús empleó habilidades extraordinarias para escuchar.

Algunos dicen que hay una razón del por qué Dios nos dio dos oídos y una boca, para escuchar mas y hablar menos. Parecía ser que Jesús hacía preguntas y escuchaba las respuestas, antes que dar todas las respuestas correctas, lo cual no invita a tener una conversación. Sus respuestas parecían ser como un pincel con el cual él pintaba sobre el lienzo de la vida y experiencia de una persona. En Lucas 24, él va por el camino de Jerusalén a Emaús con dos de sus seguidores y comienza una pregunta común, “¿De qué hablan?” Y al escuchar cuidadosamente, los lleva a través de sus preguntas hacia un entrever más profundo de sus propias historias. Jesús escuchaba. Sus preguntas no eran calculadas meramente para una respuesta condicionada. Más bien, sus preguntas los hacían hablar de sí mismos, a medida que reflexionaban sobre sus propias experiencias. El Dr. James Houston ha dicho: “Dudo de que Jesús hizo algo más importante en su ministerio que escuchar a la gente de tal manera que ellos descubrieran la imagen de Dios en ellos mismos.”

3) Las enseñanzas de Jesús fueron encarnadas.

En realidad él vivía con aquellos a los cuales buscaba nutrir a lo largo del trayecto. Su vida tocó la de ellos. Su cabeza, manos, y corazón estaban disponibles para aquellos con quienes vivía. Caminó la jornada con ellos como un amigo encarnado y personificado. Él no estaba distante de ellos, pero vivía en sus historias, y los invitó a vivir en su propia historia. En I Juan 1:1-5, Juan describe lo que esto representó para él:

“Lo que ha sido desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado, lo que hemos tocado con las manos, esto les anunciamos respecto al Verbo que es vida. Esta vida se manifestó. Nosotros la hemos visto y damos testimonio de ella, y les anunciamos a ustedes la vida eterna que estaba con el Padre y que se nos ha manifestado, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Les escribimos esas cosas para que nuestra alegría sea completa.” NVI

4.) Jesús colocó de aprendices a aquellos que desarrolló.

Las personas que tienen un oficio parecen tener un mejor entendimiento de lo que significa ser aprendiz. No importa cuál sea el oficio, electricidad, plomería, mecánica o carpintería, es conocimiento general que esos ansiosos aprendices cuando entran en el oficio no se atreverían a quedarse solos con las responsabilidades dadas sin primeramente observar a sus maestros demostrarles la manera de desempeñar dicha responsabilidad. Después de un tiempo de observación, el mismo maestro va con los aprendices por un tiempo mientras el aprendiz trata, fracasa, trata y tiene éxito en la responsabilidad dada. Un aprendiz aprende cómo hacer el oficio al hacerlo junto con el maestro, usualmente por un lapso de cuatro años.

Jesús asumió una relación de maestro con sus aprendices. La clase de enseñanza que él buscaba cultivar requería impartir mucho más que conocimiento o información, más bien toda una forma de vida. Él describió más claramente su enseñanza de esta manera:

Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma. Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana. Mateo 11:29-30 (NVI)



-
- ¿A quién conoce que use preguntas y conversaciones para ayudarle a usted a descubrir las respuestas por sí mismo?

- ¿Cómo guía usted a la gente para descubrir las cosas por sí mismos sin decirles las respuestas?

B. Jesús les daba atención particular a otros.

Era en medio de la comunidad, y a veces en medio de las muchedumbres, que Jesús reconocía de manera única a aquellos que él estaba invitando a relacionarse con él, y en última instancia con su Padre. Esta es la paradoja de particularización y comunidad. Jesús tenía una forma de creer en la gente mucho más allá de su capacidad de que creyeran por ellos mismos. Los distinguía en medio de la muchedumbre y los aceptaba exactamente como eran. Aquel que recibía dicha atención de parte de Jesús sentía que había sido notado, abrazado, aceptado, perdonado y en última instancia invitado a experimentar el poder esencial del evangelio, una relación restaurada con Dios. Desafortunadamente, debido al frenesí del liderazgo y ministerio Cristiano de hoy, el particularizar a la gente en su desarrollo parece altamente ineficiente. Debemos aprender de su importancia para el bien del propio desarrollo único de esos líderes, a medida que van tomando responsabilidades para guiar a la iglesia Cristiana de hoy y mañana.

1) Jesús reconocía a la gente en medio de la muchedumbre.

Por eso se adelantó corriendo y se subió a un árbol para poder verlo, ya que Jesús iba a pasar por allí. Llegando al lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: “Zaqueo, baja enseguida. Tengo que quedarme hoy en tu casa.”

Lucas 19:4-5 (NVI)

Nosotros también anhelamos “ser reconocidos en medio de la multitud,” ser notados e invitados, “escogidos” y “llamados,” como lo fue Zaqueo, por Jesús. La naturaleza transformadora de ser señalado y

reconocido por Jesús es el poder del ser particularizado. Dios confía en mí y en todo acerca de mí, “Tú eres mi hijo o hija muy amado en quien tengo mi complacencia.” Cuando nos conocemos a nosotros mismos como amados, escogidos, y aceptados por Dios de esta manera, estamos formados y conformados dentro de nuestra verdadera identidad. Antes de la creación del mundo, Dios ya nos había amado y entendido. Mucho antes de que nos descubriéramos a nosotros mismos a través de nuestra historia personal, tipo de personalidad, talentos, deseos o roles vocacionales en la vida, fuimos conocidos y amados por Dios. Qué momento tan maravilloso cuando nos damos cuenta de esas verdades. Somos misericordiosamente sobresaltados como lo fue Zaqueo. Estamos invitados a regresar a las bendiciones de quien somos realmente—Hijos amados de Dios.



Randy Reese, fundador y Presidente de VANTAGEPOINT³, describe una ocasión en su jornada espiritual, experimentó la bendición de ser particularizado durante un retiro de maestros.

Estar en silencio en el Convento Benedictine Blue Cloud Abbey en la vasta pradera de South Dakota, trae un propósito de quietud, perspectiva y paz en una manera muy particular. Nuestra anfitriona para el retiro fue una monjita con el nombre “Del Rey,” una mujer muy dulce y aún muy fuerte espiritualmente conocida por su habilidad para ayudarte a “escuchar tu vida.” Habiendo sido entrenada en la línea de San Ignacio, la Hermana “Del Rey” entendía lo que significaba “escuchar al momento” en el movimiento de oración y el movimiento de vida en una comunidad.

Después de orar en grupos regresamos a nuestros cuartos para reflexión individual sobre algunos pasajes recomendados de las Escrituras. También fuimos invitados a platicar individualmente con la Hermana Del Rey si lo deseábamos. Simplemente ofrecía una oportunidad de ser escuchado o de orar juntos. Yo esperé en mi cuarto por algún tiempo, sabiendo, no obstante, que eventualmente vagaría hacia abajo al pasillo para encontrarme con esta mujer cuyo espíritu creaba una atracción de curiosidad. Entré a su estudio con expectativa y una buena disposición para una exploración espiritual. Su procedimiento fue simple: me preguntó por qué vine y me invitó a decirle la historia de mi jornada en la fe. A medida que describía mi historia a esta mujer experimentada en discernimiento, fuerza y compasión, supe que estaba en la presencia de alguien que conoce a Dios. Su concentración en mi historia, que se expresaba en sus ojos discernientes, creó una mezcla de sentimientos. Aunque yo anhelaba ser particularizado, sus ojos concentrados me hicieron sentir incómodo. Alguien estaba realmente dándome hospitalidad, recibéndome y escuchando con atención compasiva. Sentí como que ella sabía mucho acerca de mí a pesar de que apenas nos habíamos conocido pocas horas antes.

Recuerdo la época cuando era niño, al crecer en la iglesia Católica en Yorkton, Saskatchewan, el Padre Mike me dio su bendición. Aunque todavía no estoy muy seguro de las palabras exactas que me dijo, las recuerdo como palabras de importancia. Cuando el Padre Mike sostenía mi cabeza entre sus dos manos grandes, me la sacudió una o dos veces, luego él miró directamente a mis ojos y dijo una oración que siempre me dejó con la sensación de importancia, aceptación y propósito.

Cuando se acercaba el momento de retirarme de la presencia de la Hermana Del Rey, sabía sin duda cuál era la pregunta final que quería hacer. Le hablé del Padre Mike y la manera en que me bendijo cuando era niño. Sintiéndome muy avergonzado ahora por simplemente pedirle que me diera su bendición, ingeniosamente encubrí mi pregunta en el lenguaje ministerial, una pregunta de un ministro profesional a otro. “Bueno, Hermana Del Rey, ¿qué piensa usted acerca de la idea de bendecir gente a través de su ministerio?”

Inmediatamente su rostro se iluminó con una cálida sonrisa. Me miró como si mimara a un niño y me dijo, “Randy, ¿te molestaría si coloco mi mano sobre tu frente?” Sin muchas palabras ni ceremonias complicadas, colocó sus manos artríticas sobre mi cabeza y me bendijo. En ese momento regresé a la verdad simple de que Dios me amaba muy particularmente.

Zaqueo, la mujer samaritana, Pedro, Santiago, Juan, Saulo, la mujer siro-fenicia, Nicodemo, todos experimentaron el tocar, el oír, las preguntas, la bendición o el corazón de Jesús. Todos ellos fueron reconocidos singularmente. Jesús los llamó por su nombre. No permanecieron como personas desconocidas, sin nombres, sin rostros en medio de una multitud. Para Jesús, ellos no eran el “género humano” sino personas, gente con nombres, caras, e identidades particulares.

2) El liderazgo de Jesús recetaba amistad.

En un mundo de alto rendimiento, control de calidad, y límites personales pre-fijados entre “trabajador” y “jefe,” la noción de amistad parece estar muy fuera de lugar. De hecho, la amistad entre el trabajador y el jefe, supervisado y supervisor, o seguidor y líder está considerada perjudicial para un ambiente de trabajo saludable y productivo por un gran número de iniciativas de entrenamiento de liderazgo tanto secular como Cristiano.

En el evangelio de Juan, Jesús presenta un nuevo paradigma para el desarrollo del liderazgo que se opone a esta cultura. Este paradigma es imitador en naturaleza y desafiante para nuestro pensamiento y práctica

del cultivo de relaciones entre trabajador y jefe, supervisado y supervisor, o seguidor y líder. Jesús llama a sus discípulos “amigos,” esas personas que él ha identificado, reclutado y desarrollado para funciones importantes de liderazgo para el Reino de Dios. Con respecto a esto, David Benner escribe:

Jesús no sólo hablaba. Él no solo hablaba de amistad; realmente él se la ofreció a sus discípulos y seguidores. Él...
...pasó tiempo con ellos, comiendo, bebiendo, caminando y discutiendo cosas que eran importantes tanto para él como para ellos (Lucas 24:13-45).
...compartió lo más doloroso de la profundidad de su experiencia con ellos (Mateo 26:38).
...compartió inspiraciones que no fueron descubiertas a aquellos fuera del círculo de amistad (Mateo 13:36-52).
...se humilló a sí mismo ofreciendo acciones de cuidado tierno (Juan 13:1-17).
...les ofreció apoyo emocional, asegurándoles repetidamente que no había nada que temer; demostrando preocupación genuina por los sentimientos de ellos (Juan 14).
...los invitó a preguntar y contestaba dichas preguntas (Lucas 19:18-27).
...se relacionó con ellos en formas que eran amorosas pero que aún los desafiaba a crecer (Juan 13:1-17).

Leyendo los Evangelios con un enfoque en la relación entre Jesús y los discípulos es una experiencia poderosa. Escuche las palabras de Jesús dirigidas a sus discípulos, a medida que usted se va ubicando en la compañía de ellos:

Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos.
Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando.
Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo;
los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir
se lo he dado a conocer a ustedes.
No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes.

Juan 15:13-16 (NVI)⁴

¿Cómo pudo haber sido para los discípulos el escuchar esas palabras de invitación de Jesús? ¿Cuáles eran las implicaciones personales de ser un *amigo* de Jesús?

Aprender a liderar Cristianamente trae consigo una dinámica relacional compleja que invita consideración y sumisión a toda esta noción de amistad. Ciertamente existen muchas barreras hoy para desarrollar amistades profundas y duraderas. *Desconfianza. Distancia. Ritmo. Ineficiencia.* Y aún de alguna manera

u otra las personas que florecen en el liderazgo Cristiano a lo largo de la trayectoria han experimentado y practicado esta gracia de la amistad. Como Jesús ellos han asumido una profunda orientación relacional a su trabajo, su vida, su humanidad.



C.S. LEWIS DICE ACERCA DE LA AMISTAD...

Pero, para el Cristiano, no existen casualidades, estrictamente hablando. Un Maestro secreto de las Ceremonias ha estado trabajando, Cristo, quien dijo a sus discípulos, Ustedes no me han escogido a mí, pero yo los he escogido a ustedes, Él puede verdaderamente decir a cada grupo de amigos Cristianos, Ustedes no se han escogido los unos a los otros, pero Yo los he escogido los unos para los otros. La Amistad no es una recompensa para nuestra discriminación y buen gusto en encontrarnos los unos a los otros. Es el instrumento por el cual Dios revela a cada uno las bellezas de todos los demás. Sus bellezas no son mayores que las bellezas de otros mil hombres; por medio de la amistad Dios abre nuestros ojos para verlos. Son como todas las bellezas derivadas de Él, y entonces, en una buena Amistad, incrementada por Él a través de la Amistad misma, para que de esa manera sea Su instrumento para crear, así como para revelar.⁵

3) Jesús veía que otros tenían una función especial que desempeñar.

Margaret Wheatley hace la pregunta en *Leadership and the New Science*, “¿Qué tipo de ‘clima’ fomenta la multiplicación y mentoreo de líderes potenciales?” Una de sus respuestas es relaciones humanas. Sus respuestas pueden ser resumidas en las siguientes declaraciones:

- *Hay un fuerte sentido de interconexión.* Entendemos que todos están en comunión el uno con el otro. Juntos, pero cada uno con un valor especial.
- *Existe una fuerte conciencia de que todos estamos en Cristo Jesús.* (Gálatas 3:27-28 NVI) dice: “Porque todos los que han sido bautizados en Cristo se han revestido de Cristo. Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno en Cristo Jesús.” Los límites o barreras tradicionales que han separado a la gente son irrelevantes en comparación con nuestra posición espiritual en Cristo: origen racial o identidad nacional (judío o griego), economía (esclavo o libre), y género (hombre o mujer). Y por

C. Jesús mantuvo el resultado final en mente.

En medio de las demandas y negocios de su vida, Jesús nunca perdió de vista su misión, de la del Padre. Jesús mantuvo un enfoque claro tanto a corto como a largo plazo de lo que él tenía que llevar a cabo en la historia de la salvación de Dios. Lo que lo ayudó en su enfoque fue enseñar desde un punto de vista del Reino, el cual iba con certeza en contra de la cultura de las perspectivas mundiales del día.

1) Jesús mantuvo un enfoque misionero.

La vida y ministerio de Jesús sobre la tierra fueron las expresiones críticas de la gran historia de salvación de Dios. Acerca del enfoque de Jesús, Robert Coleman escribe:

Los días de su carne fueron más que el despliegue en el tiempo del plan de Dios desde el principio. Estaba siempre delante de su mente. Deseaba salvar del mundo gente para sí mismo y edificó una iglesia del Espíritu, la cual nunca perecería. Tenía sus visiones sobre el día en que Su Reino vendría en gloria y en poder. Este mundo ya era suyo por creación, pero no buscó hacerlo su morada permanente. Sus mansiones estaban en el cielo. Él iba a preparar un lugar para Su gente que tenía fundamentos eternos en la gloria.

Nadie estaba excluido de su propósito misericordioso. Su amor era universal. No te equivoques, Él era “el Salvador del mundo” (Juan 4:42). Dios quería que todos los hombres se salvaran y que llegaran a conocer la verdad. Con ese fin, Jesús se dio a Sí Mismo para proveer una salvación de todo pecado para todos los hombres. Y muriendo por uno, Él murió por todos. Contrario a nuestra manera de pensar superficial, nunca hubo una distinción en Su mente entre hogar y misiones extranjeras. Para Jesús todo era evangelismo mundial.

Su vida estaba ordenada de acuerdo a Su objetivo. Todo lo que Él hizo y dijo era parte del patrón total. Tenía importancia porque contribuía al propósito primordial de Su vida en redimir al mundo para Dios. Ésta era la visión motivadora que gobernaba su conducta. Sus pasos fueron ordenados por ella. Márcalo bien. Ni por un solo momento Jesús perdió de vista su meta.

Por eso es que es tan importante observar la manera en que Jesús maniobraba para lograr su objetivo. El Maestro reveló la estrategia de Dios para conquistar el mundo. Él tenía confianza en el futuro precisamente porque vivió de acuerdo al plan en el presente. No había nada casual acerca de su vida, ninguna energía desperdiciada, ni una palabra en vano. Él estaba en el negocio para Dios (Lucas 2:49). Él vivió, murió, resucitó de acuerdo a lo planeado. Como un general determinaba Su curso de batalla, el Hijo de Dios tenía toda la intención de ganar. No

podía darse el lujo de arriesgarse al azar. Pesando cada alternativa y variable en la experiencia humana, Él concibió un plan que no fallaría.⁶

Porque Jesús mantuvo un enfoque en el papel esencial que él tenía que jugar en la historia de salvación de Dios, su método para invitar a otros a unirse a él era el de darles autoridad de practicar lo que él les había enseñado a través de su mundo y sus acciones. No solamente les enseñó acerca del liderazgo, también los envió a experimentarlo. Como resultado de observar la vida de la gente cambiando frente a sus propios ojos, los discípulos sacaron conclusiones de lo que Jesús les estaba comunicando a ellos en lo que se refiere a su propio sentido de llamado en la misión del Reino de Dios. Y siguieron...sin saber a dónde irían, y aún su afecto por Jesús crecía al igual que su convicción de su misión por la cual tendrían que dar sus vidas.

2) Jesús enseñó desde una perspectiva del Reino.

En los días de Jesús, los rabís acostumbraban a resumir en una oración, una visión del mundo y del sistema de creencias. Lo que nosotros llamamos el “Padre Nuestro” es una imagen poderosa de la visión de Jesús del mundo. Él dijo:

Ustedes deben orar así:

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan cotidiano.
Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.
Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno.

Mateo 6:9-13 (NVI)

La oración es fundamentalmente relacional y comunal. Es una oración para la comunidad de discípulos y no simplemente para ser orada en aislamiento individualista. “Padre Nuestro” es un resumen poderoso de su estilo de desarrollo. Jesús quería que ellos aprendieran juntos. Y él quería que aprendieran en una relación con Dios.

En Resumen, la manera de enseñar de Jesús...

- enfatizó relaciones.
- particularizó a otros.
- mantuvo los resultados finales en mente.

• Describa algunas de las otras características de la visión mundial del Reino de Jesús que fluyan de la oración.

• Considere algunas de las oraciones a las cuales usted regresa en su vida, ¿qué están expresando estas oraciones en términos de su visión mundial (su forma de ver y ser en el mundo)?

II. Imitando el camino de Jesús

En su libro *The Disciplines of the Spirit*, Howard Thurman escribe así:

El Maestro siempre estaba preocupado acerca del programa de su Padre. Al reflexionar sobre la disciplina de la oración, me pregunté a mí mismo, ¿Cómo puedo encontrar una pista para conocer los propósitos de Dios para este mundo? ¿Cómo puedo percibirlo cuando obra? Ya estoy consciente de Él por el hambre de mi corazón; esta es una pista crucial. En las profundidades de mi propio espíritu, entonces, puedo estar consciente de Su Presencia, compartir su Mente, y establecer una verdadera comunicación porque mi voluntad viene a descansar en Su Voluntad.⁷

Conocer el programa del Padre es ser guiado a imitar la obra del Padre. Jesús enunció este punto simplemente en su oración, “Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.” En la tierra, imitamos lo que se ha hecho en el cielo. Al imitar a Jesús, imitamos la vida de Dios en este mundo.

La pregunta a la que debemos volver es: “¿Cómo podemos imitar la manera de Jesús de enseñar y ser mentor de otros?”

A. Responda a la invitación que sigue.

Tan simple como suena, debemos aprender primero a responder personalmente a la invitación de Jesús. ¿Escuchamos su invitación para seguir? ¿Estamos siguiendo a Jesús? El líder provee siempre una invitación a seguir—ya sea conocida o desconocida, intencional o involuntaria. “Sígueme a un lugar que te mostraré,” dijo Jesús. “Tú sabes el camino.” Y los discípulos admitieron sinceramente que ellos no habían aprendido el camino todavía. Pero el camino estaba frente a ellos, de la misma manera que está frente a nosotros. Ese camino es Jesús, un hombre, el Mesías, el amado hijo de Abba. Seguir significa unirse al otro en una jornada. El mentoreo espiritual es una manera significativa de invitar a otros a dimensiones más profundas de esa jornada compartida.



Keith Anderson comparte esta historia acerca de un momento profundo que él experimentó en una conferencia para la Coalition of Christian Colleges and Universities. (Coalición de Colegios y Universidades Cristianas)

Desde que presidí el Concilio del Ministerio del Recinto Universitario tomé la prerrogativa de sentarme con nuestro orador —Dr. James Houston— a la hora del almuerzo. Él era el fundador del Regent College (Colegio Regente) en Vancouver, British Columbia. Tenía 73 años de edad, yo tenía 47 en ese entonces; nos separaban veinticinco años. Le hice esta pregunta: “¿Qué es lo que sabe usted ahora, que si hubiese sabido a los 47, hubiera cambiado su vida verdaderamente?”

Yo quería saber lo que él sabía siendo alguien que tenía un cuarto de siglo de vida más que yo. Su respuesta no la esperaba pero timbró como una verdad dentro de mi alma. Él dijo: “Ahora sé que se realiza más cuando no estoy en control, pero debo confiar en Dios para los resultados.” También dijo que él sabe ahora que perdió muchas oportunidades para estar con su esposa y sus hijos porque estaba muy “ocupado para Dios.”

Pero entonces él añadió algo más. Él me dijo esas palabras a medida que caminábamos el recinto de la Universidad de Washington. Era un día glorioso y soleado del mes de abril en la ciudad de Seattle. Su acento británico y el escenario me hicieron sentir como si estuviese caminando con C.S. Lewis. Se puso pensativo en cierto momento, y cavilando, dijo, “Estoy a punto de preguntar, ‘¿Cómo quiero terminar mis días sobre la tierra?’ A medida que más reflexiono acerca de la finalidad de mi mortalidad estoy preguntando: ‘¿Quiero construir un mausoleo para mi vida, un monumento al cual la gente mirará y al cual la gente observará con asombro?’ He decidido en lugar de eso, que me incineren. Quiero que mis cenizas sean esparcidas en los corazones y vidas de mucha gente por el hecho de haberles servido.”

Dr. Houston representaba a Dios como la fuente de todo nuestro ministerio. Él es el iniciador. “Mi ministerio” nunca es “mío” en absoluto; siempre es ministerio que está receptivo a la ya presente acción de Dios que nos llama a seguirle a donde Él guíe, a aprender a medida que Él enseña. Un gran peligro para nosotros es enamorarnos del elemento de ser instrumento humano en el ministerio, nuestra parte de la ecuación, lo que hacemos, lo que “hacemos” que suceda. El principio de iniciación es un recordatorio poderoso de que a lo que le debemos dar prioridad es a la parte divina de la ecuación, lo que Dios ha hecho, lo que Dios está haciendo y lo que Dios hará. Ciertamente necesitamos cultivar oídos para oír su misericordiosa invitación a seguir.

B. Invite a otros a responder a la invitación a seguir.

Responder al trabajo iniciador de Dios en nuestras vidas es solamente la mitad de la historia de lo que significa liderar Cristianamente. La otra mitad es acerca de invitar a otros a responder al trabajo iniciador de Dios en sus vidas. Imitar a Jesús significa que debo prestar atención a la dirección de Dios en mi propia vida, al mismo tiempo que aprendo cómo prestar atención a las vidas de otros—ayudarles a descubrir aquello que Dios desea hacer dentro y a través de ellos como discípulos de Jesús.

Los líderes necesitan tener un sentido del saber a dónde se dirigen y quizás a menudo cómo llevarnos ahí también, directa o indirectamente. Esta meta no es un fin en el sentido de una estación de tren donde el destino final es un solo lugar, viajado por un solo conjunto de vías. Es mejor la analogía del vuelo de conexión. Llegamos a “la meta” sólo para viajar más adelante. El líder Cristiano está profundamente consciente *del proceso de la jornada*. No sólo tiene la intención de llegar a algún lado, el líder presta atención al proceso en el curso del viaje. Si es que vamos a invitar a otros a prestar atención, entonces necesitamos desarrollar habilidades para estar atentos al *aquí y ahora* a medida que hacemos preparaciones para el mañana y más adelante.

Gregorio de Nyssa, un teólogo oriental del siglo IV, habló acerca de la jornada de fe como *tomando el siguiente paso*. Él entendió que nosotros no nos movemos fácil o frecuentemente hacia los mundos del mañana o el ayer. El mañana aún no está aquí y nuestras vidas se pueden llenar de preocupación acerca de lo que aún no es. No nos podemos cambiar a la casa del mañana. Y la casa del ayer ya se fue. Hay mucho que aprender de ello, pero no podemos regresar ahí para quedarnos. A menudo es la casa de la culpabilidad, arrepentimientos, pena y dolor. Vivimos en la casa del hoy y desde esa casa tomamos la jornada que se presenta delante de nosotros, la jornada del siguiente paso.

El principio de Gregory del *siguiente paso* implica seguir al Maestro en el presente. Orlando Costas dijo, “Si no estás actualmente siendo transformado por el evangelio, estás descalificado para el ministerio.” En Filipenses 4:9 Pablo ofrece un ejemplo fuerte de este principio cuando escribe: “*Pongan en práctica lo que de mí han aprendido, recibido y oído, y lo que han visto en mí, y el Dios de paz estará con ustedes*” NVI. Lo que Pablo quiso decir fue: “Sigán el ejemplo que pongo al seguir a Cristo.” Está muy bien tener una historia con Jesús y haberlo seguido en el pasado, pero el liderazgo demanda una experiencia presente, viva, un “siguiente paso” del ser transformado.

Thomas Merton creía que la vida espiritual consistía en dos cosas simples: estar presente en el momento y vivir la misericordia de Dios. Si vivimos en el momento presente, ¿podremos todavía guiar a otros? Algunos preguntarán: *“¿Qué no necesitamos estar siempre un paso delante de otros en la jornada, mostrándoles siempre el lugar en el cual no han estado todavía, guiándolos siempre a moverse hacia adelante?”* El principio del aquí y ahora es la espiritualidad de Jesús quien enseñó a sus seguidores en Mateo 6:25-34 a dar prioridad al poner atención al aquí y ahora. *“Por lo tanto, no se angustien por el mañana, el cual tendrá sus propios afanes. Cada día tiene ya sus problemas”* NVI.

El liderazgo no está siempre llamando a otros hacia adelante a “algo nuevo.” Algunos líderes están adictos al mover gente de una idea nueva a la próxima, de una cosa nueva a otra, de una cosa de moda a la otra, sin considerar el “quedarse quieto” con una visión presente dada por Dios y profundizar en ella. Pablo nos advierte en contra de esto cuando dice:

“Así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas. Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro.”

Efesios 4:14-16 (NVI)

Es crítico para el liderazgo aprender que la vida es vivida “mientras esperamos.” Siempre está entre tiempos del pasado y futuro. Vivimos balanceados en el presente; vivimos en el presente, recordando el pasado y anticipando el futuro. Debemos recordar que es esencial al desarrollo del liderazgo Cristiano invitar a la gente a responder a *“esas buenas obras que Dios ya preparó de antemano a fin de que las pongamos en práctica...”* (Efesios 2:10). Jesús parecía hacer eso al caminar con sus discípulos a través de las cosas ordinarias del día, e invitándolos a responder al trabajo formativo de Dios dentro de ellos. La visión que Jesús estaba comunicando no era algo que algún día iba a ser alcanzado en el camino...era presente... aquí y ahora en medio de ellos.

C. Algunas prácticas para imitar la manera de conducirse de Jesús...

Seguir a Jesús nos atrae más cerca del corazón de Dios, un lugar donde descubrimos que la misericordia y la gracia son lo suficientemente grandes para cubrir la realidad algunas veces dolorosa y oscura de nuestras propias vidas, así como las vidas de aquellos a quienes estamos invitados a guiar. Es solamente cuando nos acercamos al corazón de Dios que llegamos a aprender lo que significa imitar lo que hemos venido a aprender y experimentar en Jesús.

Ya hemos observado la práctica esencial del Día de Reposo, la cual es una manera de prepararnos para la continuada disciplina de la quietud. Hay una relación esencial entre soledad, silencio, Día de Reposo (todas son disciplinas del escuchar), y el discernimiento de nuestro propio estado espiritual, la vida interior del corazón.

Entonces, ¿cuáles son las otras formas en que podemos aprender a imitar la manera como Jesús se conducía en este mundo?

1) Sumerjémonos en las Escrituras

La necesidad de novedades empaña la visión de muchos líderes de lo obvio: La agenda reconciliadora de Dios para el mundo está representada en las páginas de la Escritura. La persona que aprende a conocer el corazón de Dios continuará el difícil, riguroso, a menudo no muy glamoroso trabajo de un cuidadoso estudio bíblico, exégesis y atención. ¿Estamos abiertos a estas palabras de las Escrituras? ¿Leemos simplemente para confirmar lo que ya pensábamos o realmente estamos abiertos a ser confrontados en el curso del camino? Como Nicodemo se dio cuenta, algunas veces la manera de actuar de Dios en el mundo es perturbadora y confusa aún para aquel que es fiel. ¿Estamos abiertos a ser retados y aún importunados por la imagen de Dios de implacable y maravillosa misericordia que se encuentra en las Escrituras? Tal apertura será cultivada sólo por la lectura paciente y reflexión teológica profunda de las Escrituras.

2) Aprendamos a discernir qué es lo que Dios está planeando...

El discernimiento viene de una palabra griega, “examinar cuidadosamente.” En la vida y el liderazgo examinamos cuidadosamente ambigüedades, incertidumbres, y prioridades que compiten entre sí mismas. Escuchar a Dios requiere un corazón de discernimiento. En el siglo XVI, Ignacio de Loyola dijo: “El discernimiento empieza con principios, pero se mueve hacia notar nuestros movimientos interiores. Finalmente significa el poder discernir cuál de los movimientos interiores son de Dios y cuáles no.”

De Oswald y Friedrich:

Dios está tan listo para comunicarse con nosotros más que lo que estamos listos a escuchar. Dios está tan listo para otorgar Su gracia sobre nosotros más que lo que estamos listos a recibirla. Dios está dispuesto a ofrecernos dirección y perspectiva cuando estemos listos a rendirle nuestra obstinación y estemos abiertos a recibir tal dirección.⁸

En Marcos 1:35 vemos que Jesús centra su ministerio en obediencia receptiva al Padre y el poder que otorga el Espíritu Santo (“él oró...”). A medida que “sigamos al líder” la pregunta práctica siempre será: ¿Quién establece la agenda para el trabajo que hacemos? ¿La congregación? ¿Nuestros compañeros? ¿Iglesias denominacionales? ¿Las masas? ¿Nuestras descripciones de empleo? Una persona observó que la respuesta de Jesús a la agenda que sería establecida por las muchedumbres era ¡ir a cualquier otro lado! Hay tantas presiones alrededor de nosotros que parecieran confundir nuestro discernimiento, nuestro “examinar cuidadosamente” en cualquier situación que se presente.

Ray Anderson nos proporciona una pregunta para considerar en términos de dónde tomamos nuestras señales a medida que buscamos proveer liderazgo Cristiano:

La reflexión teológica no hace la pregunta, “¿Qué es lo que haría Jesús en esta situación?” porque esta pregunta implicaría Su ausencia. En lugar de ello, se hace la pregunta, “¿Dónde está Jesús en esta situación y qué es lo que tengo que hacer como ministro?”⁹

En lo que se refiere al discernimiento, esta pregunta sugiere un gran cambio en nuestra forma de pensar y nuestra visión. *¿Dónde está Jesús en esta situación y qué es lo que tengo que hacer?*

- Considere una situación o problema en el cual usted se encuentra y que requiere discernimiento. *¿Dónde está Jesús en esta situación y qué es lo que tengo que hacer?*

3) Prestemos atención a nuestro quebrantamiento y dolor

Dios habla dentro de nuestras vidas y dentro de nuestras historias...no siempre con un megáfono, pero con frecuencia en susurros que son escuchados solamente en la quietud de nuestras propias frustraciones, quebrantamiento, vulnerabilidad, y dolor personales. Si usted todavía no ha ido a través del proceso de las Etapas 1 y 2 de los líderes en desarrollo en su iglesia, ahora es un buen momento para prestar atención a esos capítulos de su historia que han producido una buena parte de quebrantamiento y dolor en su vida. El negar esas partes de nuestras historias únicas disminuirá nuestra conciencia de la iniciativa formativa del carácter de Dios en nuestras vidas.

4) Escuchemos las palabras de amigos sinceros

A medida que otros nos dicen algunas verdades de nuestras vidas, tenemos la oportunidad de ser bendecidos al escuchar hablar a Dios en nuestras vidas. Dios usa a otros para revelar verdad acerca de nuestra naturaleza, carácter y talentos, para así escuchar más claramente el llamado de Dios y la intención de quien se supone que somos, y por lo que se supone que tenemos que hacer en el gobierno de nuestras vidas. ¿Estamos abiertos a las palabras sinceras de nuestros amigos?

5) Aprendamos a amar lo que Dios ama

Finalmente, tenderemos a descubrir la voz viva de Jesús al encontrarnos a nosotros mismos en los lugares y alrededor de las personas de las que Jesús está apasionadamente preocupado. El texto en el Antiguo Testamento de Isaías 1:17 describe ese grupo como “las viudas y los huérfanos.” En otra parte Isaías añade “los extranjeros en la tierra.” Ellos son los pobres, los marginados, los oprimidos, y aquellos con serias necesidades. En Mateo 25 Jesús claramente llama su iglesia a estar presente donde él mismo está presente: en el vaso de agua fría dada a una persona que está en necesidad. El desarrollo de liderazgo, como Jesús lo enseñó, requiere la experiencia de llevar a sus estudiantes a través de Samaria, ese lugar que los Israelitas odiaban y en el cual eran odiados. Jesús llevó a sus discípulos a lugares donde los pobres eran auxiliados, los hambrientos eran alimentados, los prisioneros eran liberados, y donde las buenas nuevas eran recibidas por los marginados. ¿Estamos aprendiendo a amar a aquellos a quienes Jesús ama?

Oración

*¡La paz sea con ustedes! –repitió Jesús. Como el Padre me envió a mí,
así yo los envío a ustedes.*

*Acto seguido, sopló sobre ellos y les dijo: -Reciban el Espíritu Santo.
A quienes les perdonen sus pecados, les serán perdonados;
a quienes no se los perdonen, no les serán perdonados.*

Jesús

Juan 20:21-23 (NVI)

(Bibliografía)

- ¹ Søren Kierkegaard, The Essential Kierkegaard, edited by Howard V. Hong and Edna H. Hong, (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2000), 384.
- ² Robert E. Coleman, Master Plan of Evangelism, (Old Tappan, NJ: Spire Books, 1963), 126.
- ³ Michael Card, The Walk: A Moment In Time When Two Lives Intersect, (Nashville, TN: Thomas Nelson, 2000), 26.
- ⁴ David Benner, Sacred Companions: The Gift of Spiritual Friendship and Direction, (Downers Grove, IL: IVP, 2002), 64-65.
- ⁵ C. S. Lewis, The Four Loves, (New York Harcourt, Brace & Company, 1960), 89-90.
- ⁶ Robert E. Coleman, The Master Plan of Evangelism, (Old Tappan, NJ: Spire Books, 1963), 17-18.
- ⁷ Howard Thurman, The Disciplines of the Spirit, (Richmond, IN: Friends United Press, 1977), 90.
- ⁸ Roy Oswald and Robert Friedrich, Discerning your Congregations Future, (Alban Institute, 1996).
- ⁹ Ray Anderson, The Shape of Practical Theology, (Downers' Grove, IL: IVP, 2001), 56.

SESIÓN DOS:

**TIPOS DE RELACIONES
DE MENTOREO**

Invitación y Oración

La iglesia como el cuerpo de Cristo tiene muchas facetas. La iglesia ora y adora.

Habla palabras de instrucción y sanidad, nos limpia de nuestros pecados, nos invita a la mesa del Señor, nos une en un pacto de amor, nos envía a ministrar, nos unge cuando estamos enfermos o muriendo, y nos acompaña en nuestra búsqueda de un significado y en nuestra necesidad diaria de apoyo.

Todas estas facetas podrían no venir a nosotros de aquellos a quienes admiramos como líderes.

Pero cuando vivimos nuestras vidas con una simple confianza en que Jesús viene a nosotros en nuestra Iglesia, veremos el ministerio de la Iglesia en lugares y en rostros donde menos lo esperamos.

Si verdaderamente amamos a Jesús, Jesús nos enviará la gente que nos dé lo que más necesitamos. Y ellos son nuestros líderes espirituales.¹

Henri Nouwen

Resumen

El propósito principal de esta sesión es el de proveernos con un resumen general de los diferentes tipos de relaciones de mentoreo tan particulares al desarrollo de liderazgo Cristiano.²

Preguntas de Enfoque

- ¿Quién ha sido uno de los maestros más importantes en su vida?
- ¿Qué hizo esa persona con usted para encender su deseo de aprender?
- ¿Qué tipo de maestros necesita usted para su vida hoy?

Instrucción y Reflexión

Del estudio de cómo el liderazgo Cristiano se desarrolla a través del tiempo, J. Robert Clinton del Seminario Teológico de Fuller ha descubierto que para terminar bien (conservarse fiel a lo que Dios ha llamado a la persona a ser y hacer a través del curso de su vida) necesitaremos relaciones con gente que nos pueda dar amor, nos rete, nos apoye, nos dé dirección, nos dé oportunidad, nos escuche, nos de afirmación y bendiciones. Gente que haga el trabajo de liderazgo responsablemente y con un sentido de que la bendición de Dios puede apuntar a mucha gente que viajó a su lado a lo largo del camino...para nuestro aprendizaje en esta sesión llamaremos a tales personas **mentores**, y lo que ellos proveen para nuestro crecimiento como líderes Cristianos es **mentoreo**.

El material presentado viene del estudio de la teoría fundamentada de J. Robert Clinton quien observó la jornada de vida de numerosos líderes Cristianos de varias culturas y posiciones ventajosas de servicio. Uno de los resultados más importantes de su estudio exhaustivo fue en relación a las varias dinámicas y tipos de mentoreo para líderes Cristianos. Lo que se hizo aparente de su estudio fue el hecho de que, de aquellas personas que terminaron bien después de toda una vida de servicio como líderes Cristianos, la importancia de relaciones de mentoreo regulares a través de la jornada de la vida fue, sin excepción, una realidad. Los tipos de mentoreo recibidos, lo que tomó lugar en la relación de mentoreo y cuando fue recibida en el desarrollo de uno puede servir “de manera precisa” para nuestro propio desarrollo como líderes Cristianos.

I. ¿Qué es mentoreo?

La palabra “mentoreo” se ha puesto muy de moda recientemente en medio de aquellos quienes están preocupados por “llevar al máximo nuestro potencial,” ya sea que esté en el mundo de los negocios, el campo de la educación, la profesión de la salud y aún el desarrollo de líderes Cristianos. Sería apropiado para nuestros propósitos definir con claridad de qué estamos hablando cuando usamos palabras como mentores y mentoreados, mentor o mentora es el consejero o guía y mentoreado o mentoreada es a quien se mentorea.

También sería práctico para nuestra discusión re-alinear unas pocas palabras que reflejan un significado similar al del concepto asociado con mentoreo. Por ejemplo, la palabra “entrenar” ha sido usada indistintamente con la palabra “mentoreo.” Como resultado de la investigación de Clinton, entrenar ha sido observado como uno de los nueve tipos de la amplia categoría de mentoreo. Otra palabra común usada con frecuencia indistintamente con la palabra “mentoreo” es “discipular” o “discipulado.” Escogeremos discipulado como la sombrilla más amplia bajo la cual se coloca el mentoreo. Por ejemplo, como discípulo yo estoy esforzándome por convertirme en un seguidor de Jesús en todos los aspectos de mi vida. El discipulado puede ser visto como el proceso asociado por el cual estoy siendo guiado para madurar como un seguidor de Jesús. El mentoreo es uno de esos procesos. Así que poniéndolo todo junto, el mentoreo es una de las maneras usadas para hacerme madurar en mi proceso de discipulado como un seguidor de Jesús.

A. Orígenes tempranos

El término mentor es de hecho derivado de la palabra de la mitología griega. Ulises colocó a su hijo, Telémaco, bajo la tutela y cuidado de un hombre sabio y proveedor llamado “Mentor.” Ulises estaba lejos peleando en la Guerra de Troya, así que “Mentor” era responsable de enseñar al joven Telémaco, no sólo en el aprendizaje de los libros pero también en “los ardidés del mundo.” La tarea de “Mentor” era enseñar, pero era una educación de alma y espíritu, al igual que mente, una educación en sabiduría y no meramente información, una enseñanza acerca de la vida y no sólo acerca de conocimientos. “Mentor” no simplemente transfería información, pero ayudaba a darle figura y forma al corazón y alma del joven Telémaco.

A medida que la historia de la relación entre el joven Telémaco y Mentor pasaba a través de varias formas de literatura, el punto común de interés enfatizado en la narración de la historia es cómo el carácter (el ser esencial de Telémaco) fue formado por la aportación de vida de Mentor. Así que haber sido “mentoreado” era haber sido modelado en la esencia de nuestro ser a través de una relación con aquel que vino a nuestro lado en la jornada.

B. Definiendo el mentoreo

Palabras como *mentor*, *mentoreado* y *mentoreo* pueden establecer varios significados para cada uno de nosotros. Para algunos, estas palabras evocan recuerdos de lo positivo, relaciones que cambiaron la vida; para otros, estas palabras evocan una añoranza por alguien a quien saben que necesitan en su desarrollo como persona, un profesional, un Cristiano, o aún un líder, pero todavía no lo han encontrado.

En un grupo pequeño de tres o cuatro, comparta desde su propia experiencia lo que esas palabras representan para usted. Después de que cada uno haya tenido la oportunidad de compartir, vea si su grupo puede expresar una definición para *mentor*, *mentoreado* y *mentoreo*. Trate de definir esos términos en sus propias palabras antes de mirar a las definiciones finales provistas para usted. Esté preparado para compartir sus respuestas con su grupo.

- *Un mentor es...*

- *El mentoreado es...*

- *Mentoreo es...*

ALGUNAS DEFINICIONES³

- *Un mentor es...*

...una persona con una actitud servicial, generosa, alentadora que ve el potencial de liderazgo en un líder más joven y es capaz de promover o de influenciar significativamente al líder joven a alcanzar la realización de su potencial.

- *El mentoreado es...*

...la persona que recibe consejo, dirección y capacitación en la relación de mentoreo.

- *Mentoreo es...*

...un proceso en la relación entre un mentor, aquel que sabe o ha adquirido experiencia en algo, y transfiere esa experiencia a aquel de quien es mentor, para que eso facilite e impulse su desarrollo y capacitación.



DOS MENTORES HISTÓRICOS Y DOS MENTORES CONTEMPORÁNEOS

Queremos visitar varios maestros espirituales históricos y contemporáneos que han influenciado profundamente sus mundos, tanto el antiguo como el pasado reciente. Sus inspiraciones espirituales pueden ayudar a modelar el enfoque para nuestra conversación acerca de mentoreo espiritual.

1) **Bernard of Clairvaux (1090-1153 D.C.)**

Bernard of Clairvaux fue un maestro profundamente importante, teólogo práctico, e innovador institucional que vivió en el siglo XII. Siendo amigo de Aelred of Rivaux y William de St. Thierry, Bernardo tenía una red asombrosa de amistades espirituales e influenció muchos líderes en desarrollo de su tiempo. Cuando entró en la vida monástica, un gran número de familiares y amigos entraron al monasterio con él gracias a su asombrosa esfera de influencia. Bernardo ofrece al líder en desarrollo unas palabras penetrantes:

“Aquel que se convierte en su propio maestro se convierte en el alumno de un tonto.”

2) Kathleen Norris (Contemporánea)

Al escribir en *The Cloister Walk*, Norris insiste en otro principio fundamental que debemos considerar:

“Por lo que tenemos que luchar, y preservar, es una visión compartida del por qué...por qué vivimos juntos. Es un significado común, reforzado en las Escrituras, una visión común del reino venidero de Dios.”

El por qué en nuestra vida es conocer a Dios íntimamente, conocer nuestra propia identidad como los amados de Dios, y dar expresión a la voz que Dios tiene para el líder en la obra del Reino. Metas o propósitos de menor grado pueden alejarnos de Jesús.

Antes de que comenzara su ministerio, Jesús obedientemente se paró en el Río Jordán para su bautismo. En ese momento, Dios el Padre tocó la cabeza de Jesús, sus oídos y su corazón. La paloma, desde arriba, símbolo del Espíritu Santo, descendió sobre la cabeza de Jesús, mientras sus oídos y corazón escucharon estas palabras de afirmación: “Tú eres mi hijo amado, en quien tengo complacencia.” Antes de que cualquier hecho de su ministerio fuera logrado, Dios confirmó la identidad de Jesús, así como confirma la nuestra, como los amados del Padre. Desde ese lugar de claridad acerca de quiénes somos, avanzamos dentro de las prácticas de liderazgo. Separados de ese lugar de identidad, avanzamos dentro de las prácticas de nuestro ego.

3) Steve Garber (Contemporáneo)

Steve Garber es un profesor universitario en el Calvin College. En sus escritos él se concentra en cuatro observaciones esenciales:

- *Dios está vivo y es revelador. Lo que significa que Dios ha hablado a través de la historia de la humanidad.*
- *Dios llama a los seres humanos a una alianza de relación con Él, los unos con los otros y con el mundo. Lo que significa que el ministerio relacional es fiel a la naturaleza de Dios.*
- *Esta alianza de relación modela la manera en que aprendemos, enseñamos y la manera en que vivimos.*
- *Jesús como Dios encarnado personifica una visión educacional, la cual sirve como una guía para nuestros propios métodos de enseñanza y aprendizaje.*

Garber comenzó a reflexionar sobre la jornada de fe para adultos jóvenes que continuaron o no continuaron en su fe después del colegio. Comenzó a tratar de resolver el enigma de sus vidas e historias. ¿Por qué algunos que llegaron a graduarse en colegios y universidades Cristianos se alejaron de la fe Cristiana unos años más tarde, mientras que otros continuaron creciendo en la fe hasta madurar en Cristo? Comenzó a examinar cuidadosamente las historias de aquellos con los cuales había trabajado por muchos años en el American Studies Program (Programa de Estudios Americanos) en Washington, D.C. Lo que descubrió no es solamente fascinante, pero también da una perspectiva muy valiosa para nuestro desarrollo. El descubrimiento de Garber sugiere tres dinámicas necesarias para continuar en la fe después de los años de colegio:

- El adulto joven desarrollará una visión del mundo lo suficientemente grande para el mundo en desarrollo.
- El adulto joven encontrará un mentor que personifique esa perspectiva.
- El adulto joven desarrollará una comunidad de amigos que personifique esos compromisos.

Una visión mundial, un mentor y una comunidad de amigos. El descubrimiento de Garber entre los estudiantes de colegio re-afirma nuestro énfasis en el mentoreo como crítico al proceso de formación espiritual de líderes Cristianos.

4. Dietrich Bonhoeffer (1906-1945 D.C.)

Otro educador poderoso Dietrick Bonhoeffer, que inició un proceso educacional subversivo en Finkenwalde durante la época de Hitler en Alemania. Mientras otros estaban involucrados en “negocios educacionales comunes,” Bonhoeffer creó un seminario clandestino. ¿Qué fue lo que hizo su trabajo único y su visión una poderosa alternativa a “negocios educacionales comunes” en las universidades establecidas en las iglesias de Alemania? Sus ideas estaban basadas en sus principios de comunidad Cristiana: el vivir unidos. Al costo de su propia vida, tenía una convicción muy elevada de que ser discípulo de Jesús no es algo barato. El proceso para forjar tal discipulado tenía lugar en la compañía de otros creyentes a lo largo del camino. La imagen de liderazgo también hoy con frecuencia queda relegada a la imagen del ejecutivo solitario, apartado en su oficina, muy tarde por la noche, negociando una visión para venderla a sus seguidores. O el orador, solo, siendo el centro de atracción, motivando y reuniendo a los que serán seguidores para involucrarlos con la visión. ¿Dónde vemos a Jesús desarrollando líderes? En comunidad, “viviendo juntos.”

- Describa una ocasión en la cual usted dependió de su propia capacidad cuando debería haber pedido ayuda.

- ¿Qué es lo realmente significa hoy el luchar juntos en comunidad?

- ¿Cómo refleja su iglesia el valor de la lucha compartida?

- ¿Qué supone usted que alguien como Bonhoeffer podría decir de la manera que usted y su iglesia practican el Cristianismo?

II. ¿Cuáles son los diferentes tipos de relaciones de mentoreo?

Cuando a la gente se le hace la pregunta, “¿Ha sido usted mentoreado alguna vez?” no es poco común oír la respuesta, “No, porque no he podido encontrar alguien que sea suficientemente competente o sea del calibre que un mentor debería de ser.” Cuando se hace una pregunta similar, “¿Quiénes han sido tres personas que han influenciado su vida de alguna manera?” también es común obtener respuestas rápidas de nombres, historias específicas y detalles de cómo sus vidas han sido cambiadas, usualmente por personas que no considerarían, a primera vista, como un mentor.

Romper la intimidante percepción del mentoreo en piezas más pequeñas podría ayudarnos a reconocer que existen varios tipos de relaciones de mentoreo las cuales sirven para satisfacer diferentes necesidades de desarrollo. Un buen número de estos tipos de mentoreo son servidos por mentores que son gente “ordinaria” en una jornada simple, pero quizás un poco más adelante en el camino. La investigación de Clinton ha sido valiosa en categorizar las ideas algunas veces ilusorias de mentoreo en nueve tipos de mentoreo los cuales son importantes para las diferentes etapas de nuestro desarrollo como líderes Cristianos. (Como aclaración inicial, es importante reconocer que la misma persona puede ejercitar varios de estos diferentes tipos.) Estos nueve tipos de mentoreo pueden ser divididos en tres categorías: mentoreo activo, mentoreo ocasional y mentoreo pasivo.



CINCO DINÁMICAS DE MENTOREO**

- **Atracción** es la tendencia natural para que una persona que va a ser mentoreada se sienta atraída a un mentor porque hay algo que ha visto en la vida del mentor que es fascinante y sugiere la posibilidad de crecimiento para la persona que va a ser mentoreada.
- **Relación** conlleva la responsabilidad de crear un lugar seguro de confianza e intimidad para que así, aquel que va a ser mentoreado pueda expresar abiertamente su historia y pueda ser escuchado.
- **Receptividad** describe la actitud de sumisión voluntaria y receptividad que aquel que será mentoreado exhibe hacia el mentor para que el consejo o tareas dadas puedan ser respetadas, apreciadas, atendidas y realizadas.

- **Rendir cuentas de sus actos** es la responsabilidad de supervisión que un mentor debe proveer para así asegurarse de que la otra persona realice lo que se le aconseje o las tareas que se le den.
- **Equipamiento** se refiere al cambio ocurrido en la vida del que es mentoreado.

**Estas cinco dinámicas han sido usadas para aportar un tipo de claridad colectiva y marco a través del cual se pueda seguir la relación de mentoreo espiritual. Podríamos hacer bien en ver esas dinámicas como progresiones, las cuales ocurren a medida que la relación de mentoreo se desarrolla de principio a fin. Sin embargo, estas cinco dinámicas no deberían verse necesariamente como cinco pasos, que cuando se toman pueden asegurar una relación de mentoreo exitosa. En cambio, éstas sirven como guía para ver lo que está sucediendo en términos de desarrollo, y por qué la relación puede estar funcionando bien, o luchando por sobrevivir.

A. Mentoreo Activo

Lo que queremos decir con el término “activo” es que cualquiera de los tres tipos de mentoreo en esta categoría necesitan tener lugar con mayor frecuencia que los otros tipos debido a la naturaleza de lo que está siendo aprendido o descubierto. Los tres tipos de relaciones de mentoreo en la categoría de mentoreo activo son: *mentoreo de discipulado*, *mentoreo espiritual* y *mentoreo de entrenamiento*. Las relaciones de mentoreo activo reflejan el uso de todas las cinco dinámicas (atracción, relación, receptividad, rendir cuentas y equipamiento).

1) Mentoreo de Discipulado

El mentoreo de discipulado es un proceso relacional en el cual un seguidor de Jesucristo con más experiencia comparte con un creyente más nuevo o menos maduro, el compromiso, entendimiento y habilidades básicas necesarias para conocer y obedecer a Cristo como Señor. Algunas disciplinas fundamentales de discipulado a considerar incluyen:

- *Oración...conocimiento, disciplinas, privada, corporativa*
- *La Palabra...estudio, educación, aplicación a la vida*

- *Comunidad...* adoración, compañerismo, iglesia local
- *Descubrimiento...* llamado, dones, desarrollo
- *Ministerio...* personalidad, como un equipo, dando fruto

La relación de mentoreo de discipulado, aunque obvia en importancia, ha sido descuidada en años recientes entre los creyentes de las iglesias a través de América. Ha sido una experiencia muy común oír estudiantes en el seminario preparándose para el ministerio vocacional compartir de la falta de alguien que camine a su lado para ayudarles a inculcar los elementos fundamentales de lo que significa ser Cristiano. Algunos puntos dignos de tomar en cuenta de la relación de mentoreo de discipulado incluyen:

- La relación es típicamente iniciada por el *mentor*
- Mayor frecuencia de reuniones con el fin de hacer *preguntas e integrarlas* con la vida
- Rendir *cuentas* por escrito es útil para solidificar el aprendizaje
- Utilizar un programa fundamentado *bíblicamente*
- Estar alerta a la presentación de señales de *llamado y desarrollo* posterior
- Efectivo para *“mantener la entrada”* hacia varios ministerios
- Puede ser un tipo de mentoreo fácil para que, el mentoreado pueda transmitirlo a alguien más

2) Mentoreo Espiritual

El mentoreo espiritual es una relación entre el mentor, el que es mentoreado y el Espíritu Santo, donde el que es mentoreado puede descubrir, a través de la ya presente acción de Dios, intimidad con Dios, identidad fundamental como hijo de Dios, y una voz única para un llamado de responsabilidad en el Reino. Es uno de los tipos críticos de mentoreo necesitados en la vida de un líder Cristiano, especialmente durante épocas de transición de desarrollo o de poner límites en su vida. Esencialmente, la relación de mentoreo espiritual es acerca de prestar atención al movimiento de Dios dentro de nuestra vida. Mentores espirituales son aquellas personas que parecen tener permiso de “caminar en su alma,” ayudándole a discernir lo que Dios puede estar deseando hacer (tanto en su vida como a través de su vida).

3) Mentoreo de Entrenamiento

El mentoreo de entrenamiento se ocupa principalmente del entrenamiento en varias áreas de desarrollo de habilidades, y de cómo motivar a la persona mentoreada para implementar las nuevas habilidades adquiridas dentro de situaciones de la vida real. Las habilidades aprendidas pueden caer dentro de las

categorías de disciplina personal, relaciones, organizacional, comunicación, estudio Bíblico, desarrollar un equipo o formación espiritual.

Los mentores de entrenamiento son aquellos individuos que están típicamente dotados en una disciplina particular, y también saben cómo impartir ese don en aquellos que reflejan un potencial para aprenderlo y desarrollarlo. Los mentores de entrenamiento también ponen un valor importante en el “entrenamiento en el trabajo” donde las situaciones de la vida real son encontradas. Estas son personas que entienden el significado de caminar junto a la vida de aprendizaje del que está siendo mentoreado...y cuando está listo, dejarlo ir, después de que ha alcanzado un cierto nivel de experiencia. Un proceso de cuatro pasos libera la relación de mentoreo de entrenamiento:

- *Demostrando*...El mentor demuestra la habilidad deseada en la presencia del que es mentoreado.
- *Reportando*...El mentor provee inspiración, aclaración, motivación y demostración.
- *Haciendo*...El mentor está presente al permitir al mentoreado practicar la habilidad específica con probable éxito.
- *Delegando*...El mentor deja ir a aquel que es mentoreado a realizar las habilidades recientemente aprendidas con probable éxito.

B. Mentoreo Ocasional

Aunque tiene mucha influencia en la formación hacia un cambio de vida, la categoría del mentoreo ocasional se encuentra con menos frecuencia que la categoría de mentoreo activo. Con el mentoreo ocasional, las dinámicas de atracción, receptividad y equipamiento están siempre presentes, pero no necesariamente las dinámicas de relación y de rendir cuentas. Esto simplemente significa que una relación íntima o medidas de rendición de cuentas no necesitan estar presentes para que tenga lugar una significativa formación de vida.

1) Mentoreo de Consejería

Mentoreo de Consejería provee esencialmente aclaración de perspectivas para crecimiento emocional. Es el nombre dado al tipo de mentoreo que tiene una relación informal con una persona para que esa persona sea libre de buscar consejo en tiempos críticos de la vida, para así poder procesar necesidades emocionales. En este contexto, el consejero no debe ser entendido como si fuera un terapeuta, tampoco es terapia formal

con un resultado ya buscado. De cualquier manera, informalmente, existen esas personas que tienen el don de ayudar a los mentoreados, que caminan con ellos a través de los capítulos dolorosos de la historia de su vida pasada o presente, y quienes saben cómo proveer una bendición en presencia y cuidado. Algunos de los equipamientos que vienen de este tipo de mentoreo incluyen:

- *Ánimo...imparte esperanza y expectativa para un mayor desarrollo.*
- *Sonido...Enseña a escuchar enfocado.*
- *Evaluación...Revela inconsistencia y prueba la inestabilidad.*
- *Perspectiva...Relaciona sucesos presentes con una visión total del asunto.*
- *Guía...Provee opciones para la toma de decisiones y dirección durante épocas en las que se colocan límites.*
- *Conexión...Interconecta con recursos requeridos.*
- *Sanidad interna...Promueve consciencia de los obstáculos de crecimiento.*

2) Mentoreo de Enseñanza

A primera vista, no consideraríamos que la enseñanza tuviera una influencia de mentoreo en las vidas de los estudiantes, hasta que colocamos la definición general de mentoreo en lo que ocurre a través de la influencia del maestro o cuando se hace claro que el equipamiento verdaderamente tiene lugar, y con frecuencia en maneras importantes. El mentoreo de enseñanza puede ser visto como una forma de mentoreo donde el maestro-mentor imparte conocimiento y es capaz de motivar a aquel que aprende hacia la implementación de ese conocimiento en la vida. Aunque la dinámica de la relación puede estar ausente, el equipamiento hacia el cambio de vida puede todavía convertirse en una realidad en la vida de aquel que es mentoreado. Varios equipamientos aparentes a través de la relación de mentoreo de enseñanza incluyen:

- *Conocimiento...Los maestros poseen e imparten conocimiento y conectan con recursos.*
- *Organizador...Los maestros presentan conceptos en una estructura organizada.*
- *Imparten...Los maestros ayudan a los mentoreados en el proceso de descubrimiento.*
- *Relevancia...Los maestros conectan el conocimiento con la vida real.*
- *Perspectiva...Los maestros proveen perspectiva en contra de “la visión total.”*
- *Evaluación...Los maestros proveen lentes para poder evaluar apropiadamente.*
- *Motivación...Los maestros motivan a los mentoreados hacia el aprendizaje.*

3) Mentoreo de Patrocinio

Mentoreo de patrocinio es un proceso de relación en el cual un mentor, teniendo influencia, autoridad y credibilidad dentro de una organización, aboga por aquel que es mentoreado, para poder posibilitar el desarrollo de aquel que es mentoreado y de la organización. De los nueve tipos de relaciones de mentoreo, el mentoreo de patrocinio es el que enfrenta un reto importante por ser implementado en organizaciones tanto Cristianas como seculares, incluyendo la iglesia.

Personas y organizaciones que están yendo hacia un cambio de paradigmas en su desarrollo, ponen muchísima importancia en el desarrollo de la persona, tanto como su efectividad en “realizar el trabajo.” De hecho, una mentalidad centrada en el desarrollo sugiere “dos límites tope” con los empleados: (1) ¿hiciste el trabajo de acuerdo con lo que se esperaba de tí en el manual de funciones?, y (2) ¿hiciste el trabajo de desarrollarte a tí mismo para alcanzar la próxima etapa de tu potencial como persona? Si cualquiera de esas dos consideraciones no son satisfechas, entonces el supervisor tiene el derecho de pedirle que rinda cuentas en su calidad de empleado. Desafortunadamente, muchas organizaciones no parecen valorar “el dar espacio” para el desarrollo de un empleado fuera del molde de la posición y descripción de funciones de su empleo presente. Algunos equipamientos que son característicos del mentoreo de patrocinio incluyen:

- Selección...*Edificación de confianza, expectativa, y sentido de “élite.”*
- Ánimo...*Valor, singularidad, fe, y perseverancia.*
- Impartir habilidades...*Liderazgo, relaciones y habilidades de influencia.*
- Conexiones...*Recursos de educación, entrenamiento, finanzas y gente.*
- Perspectiva...*Esperanza, análisis, y toma de decisiones.*
- Inspiración...*Un sentido de motivación, propósito y destino.*

C. Mentoreo Pasivo

El término parece hablar por sí mismo. El mentoreo pasivo es un mentoreo no-intencional con un profundo impacto sobre la vida de aquel que es mentoreado. De hecho, los tres tipos asociados con mentoreo pasivo pueden ser considerados por su descubrimiento accidental pero valioso e interesante, en términos del balance entre la intencionalidad y el nivel de equipamiento que con frecuencia ocurre. Tres tipos de mentoreo de modelo contemporáneo, modelo histórico y contacto divino forman esta categoría. En muchas formas, las cinco dinámicas de mentoreo o están ausentes, o son mínimas, en términos de su presencia directa en la progresión del mentoreo, con la excepción del equipamiento significativo que tiene lugar.

1) Modelo de Mentoreo Contemporáneo

Un mentor de modelo contemporáneo es una persona que puede equipar a otros siendo un modelo ejemplar que inspira, desafía y demuestra en la vida varios aspectos de valores de liderazgo y habilidades necesarias para aquel que es mentoreado. No importa cuál sea nuestra edad, necesitamos ser expuestos a modelos ejemplares que tienen una forma de encender una chispa, renovando la esperanza y posibilidad de realizar los sueños y aspiraciones que hemos estado deteniendo por algún tiempo. Las personas en ministerio vocacional que están en un tiempo de transición, necesitando moverse hacia un mayor sentido de enfoque y profundidad en su ministerio también necesitan estar expuestos a los nuevos modelos

ejemplares de quienes ellos puedan aprender y ser inspirados. Algunos equipamientos de este tipo de mentoreo incluyen:

- Valores...*Captados a través de escuchar y observar la experiencia de vida del modelo ejemplar.*
- Habilidades...*Realzadas a través de la observación de un experto.*
- Aprendizaje...*Tiene lugar como resultado del total de las historias de las vidas de otros.*
- No relacional...*Breve contacto personal con mucho de desafío y de equipamiento.*
- Atracción de Dones...*Se presenta como un descubrimiento de que nos sentimos atraídos a personas con talentos similares a los nuestros.*

2) Modelo de mentoreo histórico

Un mentor que es modelo histórico es una persona cuya vida ha dejado un legado, el cual a su vez puede ser usado para impartir indirectamente inspiración, motivación, habilidades y valores a aquel que es mentoreado. Mentores históricos son históricos porque, aunque ellos ya no están vivos aquí en la tierra, mantienen una capacidad de influencia importante en las historias y lecciones que ellos representan. Líderes Cristianos más maduros y con experiencia con frecuencia leen y re-leen las historias de las vidas de líderes que han terminado bien para poder aprender indirectamente de su testimonio de vida. Los mentores históricos pueden estar disponibles en cualquier momento, y son recomendados no solamente para líderes con experiencia pero también para líderes en desarrollo, debido a su naturaleza inspiradora. Algunos equipamientos incluyen:

- Disponibilidad...*Disponibles a todo aquel que los busca.*
- Modelos Ejemplares...*Asisten a las historias de las vidas de aquellos que terminan bien.*
- Aprendizaje...*Ocurre como resultado de la historia completa de las vidas de otros.*
- Enfoque...*La necesidad de movernos hacia una convergencia.*

- *Carácter...Una manera estratégica de formar carácter durante los años tempranos de desarrollo.*
- *Motivación e inspiración...Las historias de las vidas de aquellos que vencen toda oposición pueden proveer una motivación tremenda.*

3) Mentoreo de contacto divino.

Un mentor de contacto divino es una persona a quien Dios pone en contacto con otra persona en un momento crucial en el desarrollo de ella para así oportunamente equiparla de afirmación, guía, aclaración, perspectiva, protección, conexión de recursos y conexión de oportunidades. Contactos divinos son aquellos encuentros innegables en nuestra vida cuando el Espíritu de Dios usa gente ordinaria para decirnos palabras oportunas. Tales encuentros son medios a través de los cuales se manifiesta la gracia de Dios. Con frecuencia hablaremos de gente que ha sido traída a nuestra vida “en el momento justo” cuando necesitábamos su opinión. Este tipo de mentoreo con frecuencia conlleva una profunda habilidad para ocasionar un cambio de dirección o una clarificación de valores en la vida de aquellos que son mentoreados. Equipamiento a través de este tipo de mentoreo puede incluir:

- *Impacto Dramático...Un encuentro crítico que marca y transforma radicalmente la vida.*
- *Intervención...Una cita dirigida por el Espíritu Santo.*
- *Toma de Conciencia...También usted puede ser usado por el Espíritu Santo con otros.*
- *Momento Estratégico...Enlace oportuno de personas, recursos, oportunidades.*
- *Perspectiva...Una fuente oportuna de perspectiva, aclaración y confirmación.*
- *Influencia...Una forma de influencia que no es planeada.*
- *Aliento...Una voz que nos da confianza en tiempos de limitaciones.*

- ¿Qué tan bien su iglesia provee varios tipos de mentoreo?

III. ¿Cómo desarrollo un enfoque balanceado de mentoreo?

Hasta este punto usted puede sentirse un poco abrumado con la idea de todos los tipos de mentoreo y de cómo “manejar” relaciones de mentoreo en su vida en términos del tipo de mentoreo que usted puede estar recibiendo, así como al tipo de mentoreo que usted pueda estar dando como mentor. Una manera útil de tratar con esta preocupación es a través del desarrollo de una *constelación de mentoreo*, la cual puede ayudar a reflejar un balance hacia el crecimiento personal, salud, perspectiva para la vida y el ministerio, y un enfoque maduro en el Reino a través de una red que da la bienvenida a mentores, amigos, compañeros y a aquellos a quienes se mentorea⁴ (Clinton 1991).

El siguiente diagrama refleja cuatro cuadrantes de relaciones de mentoreo que pueden proveer una estructura para ver cómo el mentoreo va teniendo lugar en nuestro desarrollo. Las relaciones de mentoreo pueden ser entendidas como *yendo hacia arriba o hacia abajo y ya sea como compañero interno o compañero externo*. Es importante notar que cualquiera de los nueve tipos de relaciones de mentoreo puede tomar lugar en cualquiera de los cuatro cuadrantes de las constelaciones de mentoreo. Poner su nombre en el centro de las coordenadas le colocará en una posición ventajosa para así entonces preguntarse así mismo, “¿Cómo estoy con mis relaciones de mentoreo en cada uno de los cuatro cuadrantes?”

Estas cuatro categorías son descritas a continuación:



A. El mentoreo que va hacia arriba

El mentor que va hacia arriba es simplemente aquel que está “más allá,” adelante de nosotros en la jornada. Esta es una persona que provee una perspectiva estratégica para mi desarrollo como un líder emergente. Él o ella no son necesariamente cronológicamente mayores, pero sí tienen más experiencia en la jornada tanto en cuanto a guiar como a seguir. Ejemplos bíblicos incluyen Moisés y Josué, Elí y Samuel. El mentoreo hacia arriba es la forma común en la cual un anciano en la fe, un Pablo para un joven Timoteo y Juan Marcos, mentores y mentoreados. Líderes Cristianos que no buscan relaciones de mentoreo tienden a encontrarse en medio de las víctimas eventuales de los líderes Cristianos que no terminan bien. Este tipo de personas desafortunadamente reflejan la arrogancia de “tener todo bajo control,” y, por consiguiente, ellos no se perciben a sí mismos como necesitados de otros en el curso de la jornada, el lugar más peligroso en el que se puede estar.

B. El mentoreo que va hacia abajo

El mentoreo que va hacia abajo brinda atención a aquellas personas a quienes mentoreamos. No sólo necesitamos recibir mentoreo para nuestro desarrollo, pero también necesitamos mentorear a otros – no sólo para su beneficio sino para nuestro propio beneficio también. Llegamos a entender que algo nos sucede cuando damos de nosotros mismos, algo sucede en nuestro desarrollo espiritual cuando caminamos al lado de otro y lo mentoreamos de la mejor manera posible (Mateo 10:39). Ejemplos bíblicos incluyen las relaciones de Pablo con Timoteo y Juan Marcos.

C. El mentoreo de compañerismo interno

Mentoreo de compañerismo interno tiene lugar cuando podemos reunirnos con aquellos dentro de nuestra organización o contexto de ministerio que están relativamente al mismo nivel de desarrollo que nosotros. Son aquellas personas con quienes podemos discutir situaciones relacionadas con nuestro desarrollo dentro del contexto del ministerio o de una organización particular. Mentores de compañerismo interno nos ayudan a mantener una perspectiva acerca de qué es lo que pasa dentro del contexto del ministerio o de la organización. Estos compañeros pueden proveer una perspectiva saludable ya que se comparten historias personales, experiencias y metas. La educación adulta nos dice que una de las mejores maneras de aprendizaje tiene lugar, desarrollando una conversación de compañero a compañero.

D. Mentoreo de compañerismo externo

El mentoreo de compañerismo externo tiene lugar con aquellas personas que están relativamente en la misma etapa de desarrollo, pero residen fuera del contexto inmediato de nuestra organización o ministerio. Un ejemplo bíblico es Pablo y Pedro que están en diferentes lugares haciendo lo mismo en contextos diferentes. El mentor de compañerismo externo ayuda a proveer una perspectiva más amplia de lo que podría estar sucediendo dentro de una disciplina dada. Esto se convierte en un asunto crítico para líderes en desarrollo que están aprendiendo e implementando varias habilidades. Escuchar cómo le está yendo a alguien en la misma etapa de desarrollo, alguien en quien confiamos, provee una ventana dentro de la posibilidad de un medio ambiente saludable para nuestro aprendizaje. O, nosotros podríamos ayudar a alguien de la misma manera. Los mentores de compañerismo externo proveen un “espacio seguro” para rendir informes y detallar desafíos, frustraciones, o metas para el desarrollo y avance personal.

Sería sabio tener mentores en las cuatro categorías, si fuera posible. El balance en mentoreo es una guía práctica para el liderazgo porque provee apoyo, retos e inspiraciones desde todas las direcciones. Aún en medio del mentoreo que va hacia abajo, nos encontraremos con frecuencia siendo retados por la frescura, idealismo o fe de aquellos que son mentoreados. Lo que pudiera convertirse en “historia vieja” o aún “malas noticias” es a veces recobrado como el evangelio “buenas nuevas,” en medio del mentoreo. A medida que nos escuchamos a nosotros mismos decir las palabras de Jesús a otros, existe un desafío para nuestra propia espiritualidad y nuestra vida. Y siempre, necesitamos la sabiduría proveniente de las coordenadas que se cruzan de nuestros compañeros mentores horizontalmente y de quien nos mentorea de arriba y a quien mentoreamos abajo.

Coloque en el gráfico los nombres de las personas que usted identifique en cada cuadrante.

- Escriba una oración pidiéndole al Señor que le muestre a quién podría usted mentorear en algún aspecto durante los próximos meses.



EJERCICIOS

Ejercicios

Usted está invitado a poner en práctica lo que ha estado aprendiendo acerca del mentoreo. Sin duda, su lectura, reflexión y tal vez aún compartir con otros le ha motivado a pensar acerca de su propio crecimiento como un discípulo y como alguien que desea liderar como Jesús. Esperamos que usted haya sido desafiado a considerar cómo pudiera imitar el modelo de Jesús para desarrollar a otros al alrededor de usted.

Los ejercicios a los cuales ahora está usted invitado a considerar, reflejan todos la importancia del mentoreo, para nuestra propia jornada, y a medida que viajamos al lado de otros. Antes de comenzar los ejercicios podría ser útil leer las dos cartas siguientes. La primera carta está dirigida a alguien que está pensando en convertirse en un mentor para otro. La segunda carta es de alguien buscando a un mentor. Usted podría identificarse con las personas de las dos cartas.

UNA CARTA A UN MENTOR

Querido Erwin:

Se te ha pedido que llegues a ser un mentor para otro. Hay pocos honores en la vida más preciosos que caminar al lado de un hermano o hermana en una jornada de formación espiritual. Si te sientes abrumado y dudas de que mereces este trabajo, esta es una buena señal de que estás listo y puedes ser aprobado, pues el ministerio de un mentor empieza con humildad. Puedes sentir algo semejante a una falta de valía y probablemente excluirías: “¿Quién soy yo para que alguien trate de imitarme? Conozco mis propias faltas y fallas, mis contradicciones, demasiado bien, y las pasiones profanas que se levantan en lo profundo, al igual que momentos de santidad. Y aún siento el gozo de la oportunidad, quizás yo podría ayudar a este amigo a escuchar la vida. Yo sé que puedo hacer algunas preguntas pertinentes y que puedo ayudar a este amigo a reflexionar a través de estas preguntas.”

Examina tu motivación: ¿Por qué estarías de acuerdo en cumplir este rol en la vida de alguien? Si existe un deseo de tener poder sobre alguien, quizás es tiempo de pensarlo otra vez. El mentoreo no consiste en uno mismo, sino en el otro. Si existe un deseo de instruir y enseñar a otro en las formas que tú has encontrado útiles, quizás es tiempo de pensarlo nuevamente. El mentoreo no consiste en hablar. Consiste en escuchar, al Espíritu Santo y a la vida de la otra persona. Si existe un deseo de Jerarquía o posición en los ojos de otros, sin duda fallarás, pues mentor cumple el rol de un servidor. Es verdad que hay algunos momentos de instrucción, guía y compartir sabiduría, pero el mentoreo consiste principalmente en reconocer y aprender dónde Dios ya está presente y activo en el corazón de la otra persona.

Mentoreo espiritual es singularmente relacional pues invita a muchos otros dentro del círculo de conversación, voces del pasado en las Escrituras y tradiciones de la iglesia, voces del presente en maestros y guías sabios, voces del corazón en el Espíritu Santo y en el corazón del mentoreado. Si tu necesidad es la de crear un doble de tí mismo, recuerda que Dios así como ha hecho los copos de nieve, únicos, de la misma manera nos ha hecho personas únicas. Tu experiencia pertenece a las particularidades de tu propia historia; no la impongas en otro, pero deja que Dios forme a la otra persona tan distintivamente como Dios te formó a ti.

¿Tienes la capacidad de crear un espacio seguro de hospitalidad donde la persona a la que mentoreas pueda permitir que las máscaras de su vida caigan para poder descubrir la libertad de una conversación auténtica? ¿Tienes la capacidad de practicar la disciplina espiritual de la confidencialidad de manera que puedas proteger la dignidad y dolor de tu amigo o amiga? Puedes tener en tus manos palabras de fracaso, lucha, incredulidad, duda, desánimo, pérdida de esperanzas, destrozo, deficiencia, negligencia y delincuencia. Puedes tener información que pueda dañar o ayudar a tu amigo pero que no puede ser compartida a menos que ellos te den permiso. ¿Eres tan digno de confianza como valoras la confianza que le das a tu propio mentor espiritual?...

Has sido invitado a participar en un camino a través del calendario del diario vivir donde Dios no está siempre inmediatamente visible al ojo humano, lo cual explica el por qué eres requerido, a ayudar a tu amigo a prestar atención. ¿Y qué es lo que él o ella verá? Habrá tres temas principales a los cuales usted debe estar atento para poder desarrollar la historia siempre reveladora de la vida de su amigo o amiga: **Intimidad con Dios, Identidad suprema como un hijo de Dios y Una voz única para la responsabilidad del Reino.** Todo lo que hacemos es vivido bajo el umbral de esas tres preguntas definidas que han sido la línea base de las preguntas hechas a través de toda la historia bíblica; son las marcas del camino para tu trabajo como un mentor espiritual. Una manera simple de recordar esos tres temas es a través del uso de tres preguntas:

¿Quién es Dios?

¿Quién soy yo?

¿Qué es lo que Dios quiere hacer a través de mi vida?⁵

Erwin, estaré orando por tí a medida que experimentas la bendición de venir al lado de otra persona como un mentor espiritual. Prepárate para que tu propia vida sea cambiada.

Sinceramente,

Mario Huipe

UNA CARTA A ALGUIEN QUE ESTÁ BUSCANDO A UN MENTOR

Querida Carmen,

Estás a punto de embarcarte en una jornada de grandes posibilidades para tu crecimiento. Has considerado cuidadosamente tu deseo de encontrar a un mentor como un guía y compañero espiritual. Te encuentras a ti misma haciendo preguntas que reflejan un anhelo de crecimiento en tu jornada de fe. Podría ayudarte el saber que no existen “pasos” universales a seguir porque este es un proceso de sabio discernimiento, no de seguir una receta.

Querrás comenzar con oración, buscando la ayuda de Dios para que provea un mentor que estará a tu lado como un amigo espiritual. Espera que Dios te dirija a un nombre, una iglesia, una amiga o un grupo. Quizás un pastor, tu iglesia u otros amigos pueden ayudar a presentarte con gente que estará dispuesta y preparada para el trabajo de mentoreo

espiritual. Cuando hayas obtenido algo de seguridad de que has discernido la dirección de Dios para tí, da el paso y actúa de acuerdo a ese discernimiento.

La tentación es ver a tu mentor como alguien que tiene respuestas para dar, más que su presencia para compartir, soluciones que proveer o preguntas sobre las cuales reflexionar. Tu mentor es humano e imperfecto. Si crees lo contrario, vas a dotar a tu amiga con una autoridad espiritual que no se le debe dar a ningún ser humano.

Necesitarás paciencia. El crecimiento usualmente sucede no con gran rapidez pero con gran profundidad, no con pasos apresurados pero con un paso premeditado, no en el estilo de cajeros automáticos u hornos micro-ondas, pero en el estilo creador que conoce el tiempo paciente de la espera. Si estás buscando resultados inmediatos, cambios rápidos y una transformación veloz, entonces tendrías que ir al centro comercial, donde tales cosas son vendidas a aquellos suficientemente crédulos que las compran. La espiritualidad no es rápida o fácil porque la espiritualidad consiste en participar en el proceso de aprendizaje de la vida misma, ricamente cultivado y nutrido. La impulsividad de nuestra cultura crea ese ir a la deriva que caracteriza a tantos en lugar de la sensatez y calma que viene de un ancla sólida del alma. El negocio de hacer alma requiere una pausa intencional a lo largo del camino para mirar y escuchar, especular y meditar, contemplar y reflexionar.

Por último, Carmen, el trabajo que tienes delante de tí requerirá el desarrollo de un corazón abierto. Cuando a Salomón Dios le concedió su único deseo, él pidió por *lave shemiah*, lo cual es usualmente traducido de la lengua hebrea como “sabiduría” pero significa también, un “corazón abierto.” Para ser un mentor eficiente, hay que aprender a escuchar. Para ser mentoreado eficientemente, uno debe desarrollar igualmente bien una franqueza de corazón o un corazón abierto, un deseo sincero de ser “transformado por la renovación de tu mente” (Romanos 12:2) y tener hambre y sed de justicia (Mateo 6:33), escuchar la voz de Dios, una y otra vez, día por día, y de nuevo escucharla, hasta que lo escuches con la frescura de oídos nuevos y lo veas con los ojos de un niño recién nacido.⁶

Carmen, me uniré a ti en oración a medida que buscas al Señor para que provea esa persona que pueda venir a tu lado como tu mentor. Espero que la experiencia de tener a alguien caminando contigo a lo largo de la jornada se convierta en un hábito de por vida.

Sinceramente,

Cecilia Sumarriva

Ejercicio Uno: Pensando Acerca del Mentoreo en Su Vida

En la Sesión Dos: “Tipos de Relaciones de Mentoreo,” aprendimos acerca de los nueve diferentes tipos de relaciones de mentoreo, y cómo cada uno de estos tipos pueden ser importantes en diferentes épocas de nuestra vida. También aprendimos cómo una “constelación de mentoreo” puede ser una simple manera de ayudarnos a pensar acerca del mentoreo que estamos recibiendo de otros, y también del mentoreo que es de esperar estemos brindando a otros.

Haga un diagrama de su propia constelación de mentoreo con su nombre en el centro. Trate de recordar quiénes han sido sus mentores “hacia arriba” en su vida y escriba sus nombres en su diagrama. Después trate de distinguir qué tipo de mentoreo se le dio a usted. Repita el mismo proceso para mentores de “compañerismo.” Ya hecho este ejercicio, trate entonces de recordar aquellas personas a las cuales usted les ha servido de mentor. Esta es la parte en el diagrama llamada mentoreo hacia abajo. También liste esos nombres en su esquema.

Ahora le pediremos que considere el futuro bajo oración. ¿Quién podría convertirse en un mentor de usted en este momento de su vida? ¿Quiénes podrían convertirse en compañeros mentores con usted? ¿Y a quiénes podría el Señor estar colocando en su corazón, para que usted se convierta en un mentor para ellos? Con un lápiz de diferente color, escriba estos nombres en el diagrama de su constelación de mentoreo. Dedique algún tiempo a hablar acerca de su constelación de mentoreo con otros que están atravesando por *La Jornada*.



Ejercicio Dos: Encontrando un Mentor

Una cosa es leer, discutir y estudiar acerca de la importancia de las relaciones de mentoreo para nuestro crecimiento como discípulos, especialmente si se nos ha dado la responsabilidad del trabajo de liderazgo. Pero es otra cosa totalmente diferente poner en práctica lo que hemos estado aprendiendo.

En este segundo ejercicio usted está invitado a buscar en oración un mentor para su vida. Piense detenidamente en qué tipo de mentoreo necesita usted en este punto de su vida y ministerio. Se le anima entonces a preguntarle a esa persona si está dispuesta a pasar algún tiempo con usted en el curso de los próximos dos o tres meses en una relación de mentoreo.

Usted puede estar pensando en algunas de las siguientes preguntas: “¿Es apropiado pedir a una persona que me mentoree?” “¿Qué tal si no sabe lo que es mentoreo?” “¿Qué vamos a hacer cuando nos reunamos?” “¿Qué tal si se niega?” Todas estas preguntas son una buena razón por la cual es importante para usted orar acerca de este ejercicio. Confíe en el Señor. Quizás Él ya ha estado trabajando en la vida de la persona a la cual usted va a invitar a pasar un tiempo juntos.

Aquí están algunas sugerencias prácticas para considerar en este ejercicio.

1. Ore para que el Señor le muestre cómo podría usted pedirle que sea su mentor.
2. Pídale a la persona reunirse para tomar café.
3. Explíquelo que usted está pasando a través de un proceso de discipulado y liderazgo, el cual requiere que usted aprenda la importancia de las relaciones de mentoreo. Usted podría escoger aún mostrarle parte de los materiales que está utilizando.
4. Comparta con su mentor potencial que usted está deseando encontrar a alguien que se pueda reunir con usted seis veces para tener algunas buenas conversaciones.

5. Explíqueme que cada reunión puede durar de una a dos horas en un lugar en el cual se hayan puesto de acuerdo de antemano. Pueden decidir reunirse cada semana o cada dos semanas.
6. Durante cada una de las ocasiones en que se reúnan, su mentor simplemente le va a hacer las cuatro preguntas siguientes:
 - a. ¿Qué está usted aprendiendo?
 - b. ¿Qué es lo que Dios le está diciendo a usted?
 - c. ¿Qué necesita usted hacer al respecto?
 - d. ¿Cómo podemos orar el uno por el otro?
7. Comparta con su mentor que aunque esas cuatro preguntas suenan simples, se van a suscitar grandes conversaciones entre ustedes dos.
8. Invite a su mentor a tomar una semana para orar por aquello que usted le pidió que considerara.
9. Póngase en contacto con su mentor una semana después para ver si le va a mentorear.
10. Comiencen con sus reuniones de mentoreo. Use las siguientes páginas si es que las encuentra prácticas para tomar notas de lo que sucede durante sus reuniones de mentoreo.

Reunión de Mentoreo 3:

1. ¿Qué está usted aprendiendo?
2. ¿Qué es lo que Dios le está diciendo a usted?
3. ¿Qué necesita usted hacer al respecto?
4. ¿Cómo podemos orar el uno por el otro?

Reunión de Mentoreo 5:

1. ¿Qué está usted aprendiendo?
2. ¿Qué es lo que Dios le está diciendo a usted?
3. ¿Qué necesita usted hacer al respecto?
4. ¿Cómo podemos orar el uno por el otro?

Ejercicio Tres: Convirtiéndose en un Mentor

En el Ejercicio Dos se le pidió encontrar a alguien que estuviese dispuesto a reunirse con usted por seis ocasiones en una relación de mentoreo. Ahora en el Ejercicio Tres se le anima a encontrar a alguien para quien usted pueda ser su mentor.

El propósito de este ejercicio es invitarlo a comenzar a desarrollar el hábito de reconocer a aquellas personas alrededor de usted a quienes al Señor le gustaría que usted les dedicara algún tiempo en una relación de mentoreo. En este ejercicio usted está invitado a notar a alguien en su medio a quien el Señor pudiera estar levantando a servir en el trabajo de liderazgo. ¿Quiénes son esas personas que están pasando a través de algún tipo de cambio de vida, o que puedan estar luchando con su propósito de vida o llamado, o que hayan servido por muchos años, o que pareciese que el Señor está planeando algo en sus vidas? Esta es la clase de gente que se beneficiaría de pasar algún tiempo con usted en este ejercicio.

Aquí hay algunos pasos sugeridos para guiarlo en este ejercicio:

1. Pídale al Señor que lo guíe a la persona con la cual a Él le gustaría que usted dedicara algún tiempo en una relación de mentoreo.
2. Pídale a la persona reunirse para tomar café para así poder explicarle esta oportunidad.
3. Explíquelo a ese mentoreado potencial que usted está pasando a través de una proceso de desarrollo de discipulado y liderazgo, y que a través de ese proceso usted se ha dado cuenta de la importancia de pasar tiempo con otros a quienes el Señor pudiera estar invitando a tomar otro paso en su crecimiento como discípulos.
4. Pregúntele a la persona si estaría dispuesta a reunirse con usted cuatro veces (por una hora cada vez) para discutir preguntas relacionadas con su dirección futura como discípulo de Cristo.
5. Pídale a la persona que tome una semana para orar al respecto.
6. Después de una semana, póngase en contacto con la persona a quien va a mentorear (el mentoreado) para obtener su respuesta, y decidan el lugar, día y hora de la primera reunión.

7. Entonces siga las instrucciones siguientes provistas para usted que le dan una guía general para lo que puede ocurrir en cada una de las reuniones.

Reunión de Mentoreo Uno:

1. Describa brevemente el proceso por el cual usted está atravesando como participante en *La Jornada*. Comparta dos o tres cosas que hayan hecho impacto en su vida.
2. Para que usted pueda conocer mejor a su mentoreado, pídale que comparta dos o tres cosas de la historia de su vida (ejemplo: su familia, de dónde son, una persona importante en su vida, por qué hacen el trabajo que están haciendo).
3. Pídale a su mentoreado que comparta una a tres cosas de su vida por las cuales usted pudiera orar. Comprométase a orar por los temas compartidos durante el tiempo que ustedes están en esta relación de mentoreo.
4. Establezcan un tiempo y fecha para su próxima reunión.

Notas de su reunión:

Reunión de Mentoreo Dos:

1. Compartan el uno al otro los puntos altos y bajos desde su última reunión.
2. Recuérdele a su mentoreado del proceso que usted ha estado pasando en el material de *La Jornada*. Comparta de uno a dos eventos o personas críticas de su propia historia.
3. Pida a su mentoreado lo siguiente, “Describa de uno a tres eventos de su vida en los que usted sintió la presencia, o el amor, o la dirección de Dios.”
4. En actitud de oración, escuche a su mentoreado a medida que comparte esas historias. Pídale al Espíritu Santo que lo guíe en su conversación.
5. Discutan cómo pueden orar el uno por el otro hasta que se reúnan en la próxima ocasión.

Notas de su reunión:

Reunión de Mentoreo Tres:

1. Compartan los puntos altos y bajos desde la última vez en que se reunieron.
2. Comparta con su mentoreado cómo ha percibido el obrar de Dios en su vida en los últimos uno o dos meses. (Quizás podría ser que Dios esté invitándole a seguirle de alguna manera, o a tratar con algo, o a vivir una vida más disciplinada.)
3. Pregunte a su mentoreado, “¿A qué cree usted que Dios le está invitando a prestar atención en su vida?” Luego, seguir con la pregunta, “¿Está Dios queriendo que haga algo al respecto?”
4. Pida a su mentoreado que lea Efesios 2:1-10 antes de que se vuelvan a reunir la próxima vez.

Notas de su reunión:

Reunión de Mentoreo Cuatro:

1. Compartan los puntos altos y bajos desde la última vez en que se reunieron.
2. Lean y discutan Efesios 2:1-10. Pregunte a su mentoreado: “¿Qué es lo que sobresalió para usted del texto?” Compartan sus inspiraciones.
3. Hágle a su mentoreado algunas o todas las preguntas siguientes: “¿Ha pensado alguna vez cuáles son esas ‘buenas obras’ que Dios ha preparado de antemano para su vida?” “¿Cómo luciría su vida si usted estuviera practicando lo que Dios quiere que haga?” “¿Qué es lo que necesitaría usted hacer para seguir lo que realmente quisiera hacer para Dios?”
4. Si usted cree que es apropiado, comparta con su mentoreado cómo *La Jornada* le ha ayudado a usted a aclarar este tipo de preguntas en su propia vida. Entonces pídale que considere en oración tomar un paso más como discípulo de Jesús de participar en *La Jornada* en un futuro cercano. Comparta con él lo que necesita hacer para pasar por el proceso.
5. Agradezca a su mentoreado por haber pasado por esas cuatro reuniones juntos. Anímelo a hacer lo que necesite como un siguiente paso para seguir a Jesús. Concluya su reunión orando el uno por el otro.

Notas de su reunión:

Oración

*Haz que griten de alegría los que desean mi bien,
Permíteles que siempre digan:
“¡Dios es muy Grande! ¡Busca el bien de quien le sirve!”
Yo, por mi parte, siempre te alabaré
Y diré que eres un Dios de bondad.*

Salmo 35 (Biblia para Todos)

Contrato de Mentoreo

Mentor

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono: _____ Correo Electrónico: _____

Mentoreado

Nombre: _____

Dirección: _____

Teléfono: _____ Correo Electrónico: _____

PROPÓSITO (*¿Cuál es la razón más importante de sus reuniones?*)

MOTIVACIÓN (*¿Por qué quiere usted ser mentoreado?*)

LUGAR (*¿Dónde se van a reunir?*)

FRECUENCIA (*¿Qué tan seguido debemos reunirnos?*)

FORMATO (*¿Qué haremos cuando nos reunamos?*)

RESPONSABILIDAD DE RENDIR CUENTAS (*¿Cómo cerraremos las tareas dadas?*)

CONFIDENCIA (*¿Cuáles son los límites de comunicación que necesitamos discutir?*)

EVALUACIÓN (*¿Logramos lo que esperábamos?*)

CIERRE (*¿Cuándo terminaremos nuestra relación de mentoreo?*)

Firma del Mentor

Fecha

Firma del Mentoreado

Fecha



VANTAGEPOINT³

(Bibliografía)

- ¹ Henri Nouwen, “Our Spiritual Leaders,” Bread for the Journey: A Daybook of Wisdom and Faith, (San Francisco, CA: Harper Collins, 1997), October 28.
- ² The general information on mentoring presented in this session is largely taken with permission from The Mentor Handbook, J. Robert Clinton and Richard Clinton, (Altadena, CA: Barnabas Publishers, 1991).
- ³ The general information on mentoring presented in this session is largely taken with permission from The Mentor Handbook, J. Robert Clinton and Richard Clinton.
- ⁴ The general information on mentoring presented in this session is largely taken with permission from The Mentor Handbook, J. Robert Clinton and Richard Clinton.
- ⁵ Keith R. Anderson and Randy D. Reese, Spiritual Mentoring: A Guide for Seeking and Giving Direction, (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1999), 27-29.
- ⁶ Anderson and Reese, Spiritual Mentoring, 29-31.